



POTOSÍ
PARA LOS POTOSINOS
GOBIERNO DEL ESTADO 2021-2027

SEGE
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DE GOBIERNO DEL ESTADO



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL
ESTADO**

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 241

**"APRENDIZAJE ACTIVO: ESTRATEGIA PEDAGÓGICA
PARA LA LECTOESCRITURA"**

**TESINA
MODALIDAD:
TRAYECTORIA FORMATIVA,**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA

DARIEN VIRIDIANA GARCÍA FABIÁN

ASESOR

LUIS ROBERTO MARTÍNEZ GUEVARA

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

SEPTIEMBRE, 2024.



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

San Luis Potosí, S.L.P.,
25 de septiembre, 2024.

**DARIEN VIRIDIANA GARCIA FABIAN
P R E S E N T E.-**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación y después de haber analizado su trabajo para titulación, **opción: Tesina, modalidad: Trayectoria Formativa**, titulado: **"Aprendizaje activo: estrategia pedagógica para la lectoescritura"**, para obtener el título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar dos ejemplares encuadernados y un ejemplar en CD como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E
"Educar para transformar"


S. E. G. E.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 241
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

MTR. PASTOR HERNÁNDEZ MADRIGAL
Director de la UPN, Unidad 241

L*PHM/vgm.

"2024, Año del Bicentenario del Congreso Constituyente del Estado de San Luis Potosí"

ÍNDICE

	Página
Introducción	3
Capítulo I. Descripción del centro o lugar de prestación del Servicio Social.	4
1.1 Infraestructura de la Institución	7
1.2 Nivel social al que pertenecen las familias	10
1.3 Población estudiantil de la Institución	10
1.4 Población docente, de servicios y de apoyo	11
Capítulo II. La realización del Servicio Social	13
2.1 Proceso de desarrollo del servicio social	13
2.2 Situación problemática o planteamiento del problema	14
2.3 Pregunta orientadora del Servicio Social	17
2.4 Propósito orientador del Servicio Social	17
Capítulo III. Perspectiva teórica y metodológica del Servicio Social	18
3.1 Fundamentos teóricos y conceptuales para el desarrollo del Servicio Social	18
3.1.1 La lectoescritura en educación primaria	18
3.1.2 Antecedentes de la lectoescritura	21
3.1.3 Métodos de enseñanza de la lectoescritura	23
3.1.4 El aprendizaje activo como metodología que favorece la lectoescritura	25
3.1.5 Metodología del aprendizaje activo	27
3.2 Perspectiva metodológica	28
3.2.1 La asesoría académica como modalidad de enseñanza	28
3.2.2 Ejes del proceso de asesoría	29
Capítulo IV. Análisis del Servicio Social	30
4.1 Planeación de las actividades del Servicio Social	30
4.2 Descripción de casos de asesoría académica	31
4.2.1 Caso 1. Alejandro: infante con interés en el juego	31
4.2.2 Caso 2. Carlos: infante sin motivación para el aprendizaje	40
4.2.3 Caso 3. Rafael: infante con alegría y conducta disruptiva	49
4.2.4 Conclusión sobre los casos	52
4.3 Club de tareas	53
4.4 Actividades recreativas	56
4.5 Talleres	60
4.6 Actividades administrativas	67
4.7 Identificación de necesidades de formación del prestador de Servicio Social	67
4.8 Sugerencias	69
4.9 Reflexiones finales	70
Fuentes de consulta	73

INTRODUCCIÓN

El tema de lectoescritura es estudiado en numerosos proyectos de investigación, se habla desde los procesos a nivel cognitivos que se necesitan para llevar a cabo este proceso, hasta las modalidades y métodos más efectivos para su correcta enseñanza, puesto que se trata de un proceso que se desarrolla durante los primeros años de educación primaria y permite al alumno seguir aprendiendo sobre otras disciplinas durante su formación.

A pesar de que existen diversos métodos para la enseñanza de la lectoescritura, actualmente, en la práctica educativa, los profesionales de la educación siguen utilizando métodos tradicionales o bien, estrategias que no favorecen el óptimo desarrollo del alumno en diferentes dimensiones. Las técnicas están centradas en la enseñanza de los contenidos y se resta importancia al desarrollo de habilidades.

Por ello, este documento tiene el propósito de analizar la manera en que alumnos de los primeros años de primaria, adquieren habilidades de lectoescritura desde un enfoque de aprendizaje activo, en un contexto de asesoría académica.

En el presente documento se describen las actividades que llevé a cabo en la prestación de Servicio Social dentro del Centro Potosí para la Vida 1, una institución perteneciente al DIF del estado de San Luis Potosí durante el periodo de septiembre de 2023 a marzo de 2024.

El objetivo primordial, es demostrar que las prácticas educativas en las que el alumno participa de manera activa en su aprendizaje, favorecen para adquirir habilidades de lectoescritura. Siendo este, un enfoque centrado en el alumno, debido a que el interés del proyecto es orientar la enseñanza de las habilidades lectoescritoras hacia una mirada pensada para que el alumno aprenda de manera significativa.

Las técnicas utilizadas para la recolección de datos que se utilizaron durante la

prestación de Servicio Social fueron: la observación, la conversación informal y revisión documental.

Una de las actividades principales que desempeñé como prestadora de Servicio Social fue el acompañamiento en las prácticas de lectoescritura de tres alumnos de primaria. A demás tuve la oportunidad de realizar otras actividades de recreación, acompañamiento educativo, entre otras tareas administrativas.

En el capítulo I, se exponen las características de la institución receptora de Servicio Social, la infraestructura, el nivel socioeconómico al que pertenecen las familias, la población estudiantil, docente y administrativos. En el capítulo II, se explica de manera detallada la situación problemática, así como el propósito de la prestación de Servicio Social. En el capítulo III, se muestran los fundamentos teóricos y conceptuales que sirvieron como base para el desarrollo del proyecto, además de la perspectiva metodológica utilizada para el mismo fin. Finalmente, el capítulo IV contiene la planeación de actividades y la descripción de estas con los resultados correspondientes.

De acuerdo con una carpeta en la que se encuentra información específica sobre el funcionamiento de este Centro, la cual me fue proporcionada por la directora del mismo al ingresar como prestadora de Servicio Social; Centro Potosí para la Vida 1 fue inaugurado en el mes de septiembre del año 2017, con la intención de brindar espacios recreativos para niños de los 6 a los 13 años de edad.

Alrededor de este Centro se localiza una papelería, tiendas de abarrotes, negocios de comida, una iglesia, un jardín, una clínica del IMSS, tres escuelas de turno matutino y vespertino y el resto son viviendas. El objetivo general del Centro es “crear un espacio seguro en el cual se atiendan niñas, niños y adolescentes en donde se les brinden actividades que fortalezcan su desempeño escolar y los protejan de situaciones de riesgo, en un entorno sano que propicie su desarrollo integral”.

El objetivo específico es “brindar acompañamiento pedagógico integral con área de tarea, lectura, actividades artísticas, deportivas, recreativas y culturales, así como el uso de la tecnología”.

Otro de los propósitos de este centro, es incentivar a las niñas, niños y adolescentes a que no abandonen sus estudios, que tengan espacios donde puedan desarrollar el gusto por el deporte, que usen su tiempo libre de una manera productiva y que no caigan en situaciones de drogadicción o pandillerismo por la falta de atención de padres de familia.

Las principales actividades que ofrecen dentro del Centro son acompañamiento y asesoría en la realización de tareas, círculos de lectura y apoyo en situaciones de rezago académico. Por otra parte, los talleres que se ofertan son variados y pueden cambiar con respecto al personal docente, algunos de ellos son: cocina, inglés, computación, bordado, primeros auxilios, yoga, guitarra, batería, ajedrez y dibujo.

Por otra parte, las actividades recreativas que se llevan a cabo dentro de la

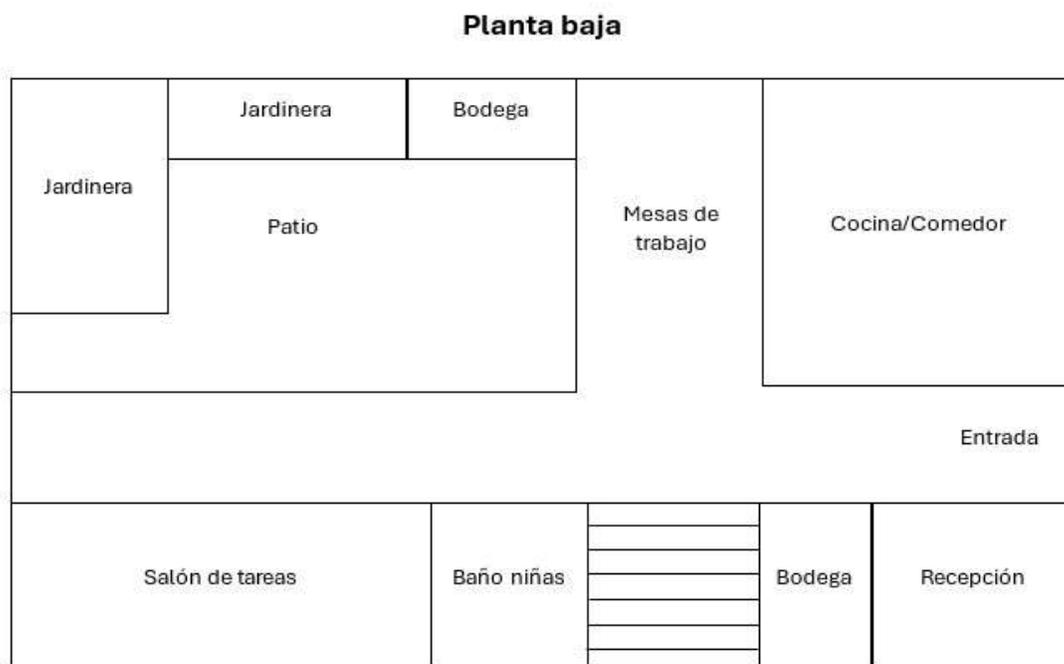
institución son: juegos con fines didácticos, juegos de recreación, actividades de integración, baile, canto, fútbol, bádminton, videojuegos y activación física.

De igual manera, en algunas ocasiones se gestionan salidas a parques, museos o lugares de interés de los alumnos, además se programan campamentos en periodos vacacionales; aunque este tipo de actividades están supeditadas a los presupuestos asignados por el gobierno y la capacidad de realización de las autoridades encargadas del espacio educativo.

1.1 Infraestructura de la Institución

El Centro tiene una superficie de terreno de 572.75 m², de los cuales 564.25 m² son de construcción. Es un edificio de tres pisos, en la planta baja se encuentra la recepción, la cocina, un salón de tareas, un patio y baños para las niñas (Vid. Figura 2).

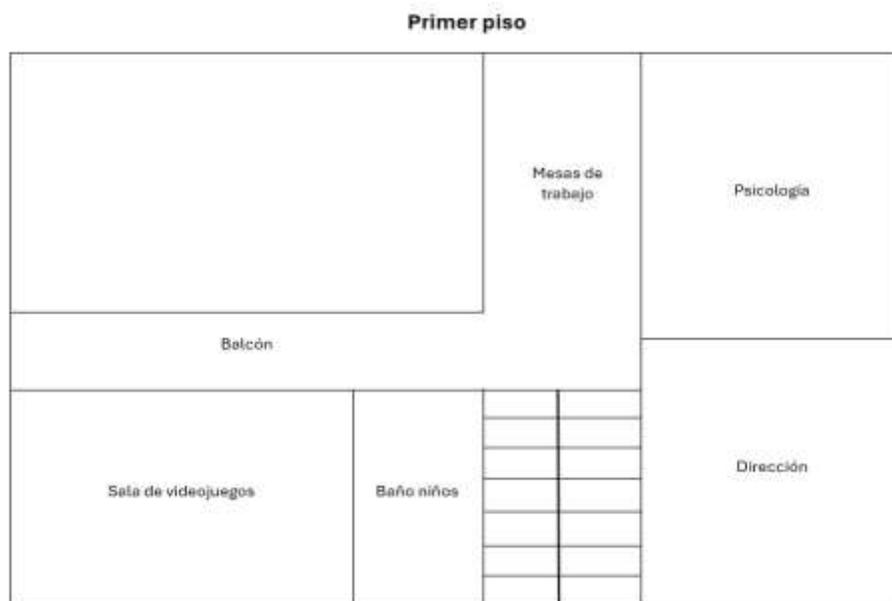
Figura 2. Planta baja



Fuente: Elaboración propia

En el primer piso se encuentra la oficina de dirección, la oficina de psicología, una sala de videojuegos, un pequeño espacio para lectura y baños para los niños (Vid. Figura 3).

Figura 3. Primer piso



Fuente: Elaboración propia

En el segundo piso, se ubica el salón de música, la oficina de trabajo social, un salón para actividades de activación física y el baño para maestras (Vid. Figura 4).

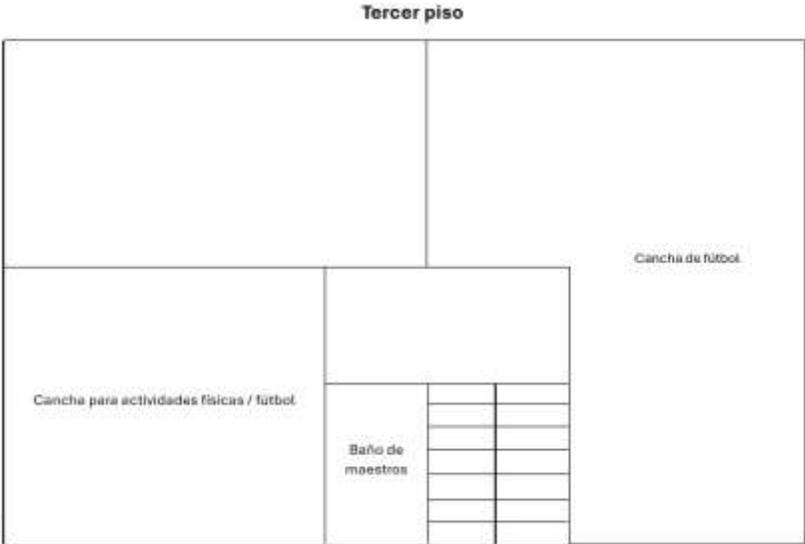
Figura 4. Segundo piso



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, en el tercer piso, se sitúan las canchas para fútbol y el baño para los maestros. (Vid. Figura 5).

Figura 5. Tercer piso



Fuente: Elaboración propia

La distribución del espacio del Centro tiene algunas desventajas, por ejemplo, las áreas como el patio y las canchas para fútbol son muy reducidas y no cuentan con el mantenimiento adecuado para realizar las actividades de forma segura. Por el espacio de terreno, hay varios pisos los cuáles dificultan la coordinación de los alumnos en algunas actividades, ya sea porque no caben en los pasillos, debido a que resulta peligroso que se acerquen a los balcones o por el riesgo que corren al caer de las escaleras.

1.2 Nivel social al que pertenecen las familias

El nivel socioeconómico al que pertenecen la mayoría de las familias y alumnos que asisten a este centro es de clase media baja, de acuerdo con información brindada por la directora en una entrevista informal. Debido a la situación económica de los padres de familia, el Centro gestiona recursos para otorgar material escolar o alimentos a las familias.

Existen casos de desintegración familiar, o bien, ausencia de padres por las jornadas de trabajo, por lo que los alumnos asisten acompañados de abuelos, familiares o tutores, también en el caso de actividades o celebraciones en las que se pide la participación de los padres de familia. Esto también repercute en el estado anímico del alumno y en la realización de actividades, existen casos en los que han pasado alguna situación de violencia o hay desatención por parte de los padres de familia en sus necesidades básicas como la alimentación.

La Institución brinda apoyo en la medida de los recursos que obtenga por parte del gobierno, sin embargo, en muchas ocasiones no se da abasto para atender muchas de las necesidades que tienen los alumnos, los padres de familia o tutores.

1.3 Población estudiantil de la Institución

La Institución cuenta con 62 alumnos inscritos, los cuáles rondan entre los 6 y 13 años de edad, en su mayoría mujeres. Los alumnos están agrupados de acuerdo con su edad, existen dos grupos por cada rango, A y B. Los grupos de los “chicos” se integran por alumnos de 6 y 7 años, los “intermedios” de 8 a 10 años y los

“grandes” de 11 a 13 años.

Según información proporcionada por la psicóloga de la Institución, algunos de los alumnos presentan barreras de aprendizaje y la participación o condiciones diagnosticadas como autismo, trastorno por déficit de atención e hiperactividad y problemas de lenguaje que afectan su desempeño académico y desarrollo social en el Centro. De acuerdo a la situación del alumno, se les canaliza a otras instituciones donde se les pueda dar un seguimiento a su condición específica. Como la asistencia es voluntaria, en promedio asisten entre 45 y 50 alumnos al día.

1.4 Personal docente, de servicio y de apoyo

En cuanto al personal docente que ejerce dentro del Centro, se encuentra una directora, una psicóloga, una trabajadora social, tres personas encargadas del departamento administrativo, cinco docentes, dos personas de intendencia y cuatro estudiantes prestadores de servicio social.

La directora se encarga de dirigir ambos turnos, su función es coordinar las acciones interdisciplinarias para lograr cumplir con los objetivos del centro. Ella es quien realiza la programación de actividades y eventos para todo el año, elabora planeaciones mensuales en las que proponen actividades que pueden realizar los niños de acuerdo con las recomendaciones del personal docente y gestiona recursos para el apoyo a alumnos y familias pertenecientes a la Institución.

Las personas encargadas del área administrativa, las cuales solo asisten por la mañana, tienen la función de ordenar la documentación correspondiente que se solicita en DIF Estatal con relación a los recursos financieros, así como la documentación correspondiente de los alumnos que ingresan.

Por su parte, la psicóloga, tiene a fin, proporcionar atención psicológica a los alumnos que presenten algún problema conductual, o estado emocional que afecte su desenvolvimiento afectivo, social y familiar, así como apoyo y acompañamiento

en las dificultades de aprendizaje. Así mismo, brinda atención a padres de familia con situaciones de violencia intrafamiliar o abandono.

El área de psicología trabaja en conjunto con la trabajadora social, pues la función de trabajo social es dar seguimiento a la estancia de alumnos en el Centro y al avance que tienen en su desarrollo. La trabajadora social, también se encarga de realizar entrevistas para detectar los niveles socioeconómicos de las familias para generar una cuota de recuperación que los padres tendrán que aportar mensualmente al Centro.

El personal docente se encarga de coordinar las actividades que realizará cada grupo de acuerdo con el día y a los alumnos que asistan. Llevan a cabo el programa de apoyo en tareas, atienden el rezago educativo en los alumnos que lo necesiten y buscan propiciar ambientes de desarrollo e integración entre los alumnos, incentivando la creación de ambientes sanos y de aprendizaje.

Los estudiantes, prestadores y prestadoras de servicio social, atendemos las necesidades del alumnado, estamos a cargo de actividades recreativas, talleres y regulación de conducta de los alumnos. En algunas ocasiones se gestiona la posibilidad de que personal del Instituto de Capacitación para el Trabajo (ICAT) promueva cursos o talleres con la finalidad que el alumnado aprenda a realizar alguna actividad técnica.

La relación que tiene el alumnado con los maestros es buena y se genera en ambientes de confianza. Sin embargo, el vínculo que existe entre docentes no es del todo favorable, y esto se refleja en el desarrollo de actividades y de alguna manera afecta la dinámica de trabajo dentro del Centro.

CAPÍTULO II. LA REALIZACIÓN DEL SERVICIO SOCIAL

2.1 Proceso de desarrollo del servicio social

La elección del tema abordado durante el Servicio Social surge ante el interés por observar las prácticas de lectoescritura en alumnos de los primeros años de primaria. Pues resulta atractiva la forma en que se llevan a cabo dichas prácticas específicamente en instituciones no escolarizadas.

Par comenzar con la realización del Servicio Social, acudí a la institución de mi interés, el Centro Potosí para la Vida 1. Una institución que ofrece actividades de recreación y apoyo académico a alumnos de primaria, en un turno vespertino. Inicialmente, el día 30 de agosto de 2023, me dirigí a la oficina de recursos humanos del DIF Estatal en la capital de San Luis Potosí, a solicitar información sobre los requisitos para ingresar a la Institución.

La Licenciada a cargo de Servicio Social me indicó que sí podían aceptarme en el Centro que me interesaba, además me explicó que la directora estaba interesada en ese momento en atacar rezago educativo y no tenía personal para ello. Le mencioné que estaba interesada y comenzó a recuperar mis datos personales, me proporcionó una lista de documentos para entregar a la brevedad y coordinó por teléfono una entrevista con la directora del Centro.

La cita fue confirmada para el mismo día por la tarde. Acudí a la Institución y me dirigí con la directora, la cual me brindó información sobre las actividades del Centro, la función de cada uno de los docentes y la población de alumnos que tenía al momento. Me aclaró que tenía algunos casos de alumnos con dificultades para leer y escribir y algunos otros con rezago en pensamiento matemático. Me mostró las planeaciones que incluían actividades de apoyo a tareas escolares, actividades recreativas, deportivas y talleres.

Tras haberme mostrado la información correspondiente a las actividades, le

mencioné que proponía para el Servicio Social un proyecto de Lectoescritura, para apoyar a alumno que tuvieran dificultad en dicha área, me comentó que estaba muy interesada en ese aspecto y que tenía alumnos específicos con los que podía trabajar. Así que lo siguiente fue presentar la documentación solicitada tanto a la Institución como a DIF Estatal y dar inicio al periodo de prestación de Servicio Social el 5 de septiembre de 2023.

2.2 Situación problemática o planteamiento del problema

A partir de mi experiencia como prestadora de Servicio Social, durante el periodo de septiembre de 2023 a marzo de 2024, percibí en el campo pedagógico de mi práctica social, la lectoescritura como un eje de interés para este fin.

Por tanto, la lectoescritura resulta un tema de relevancia social porque se trata de un proceso indispensable para los individuos durante sus primeras experiencias con la educación formal, en él se brindan los conocimientos, habilidades y competencias básicas para que el alumno continúe aprendiendo a lo largo de su vida.

Existen diversas experiencias en torno a procesos de lectura y escritura a nivel internacional, por ejemplo, el programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés), promovido por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE, por sus siglas en inglés), en su más reciente prueba, arrojó que México se encuentra por debajo de la media de puntuación con respecto al área de lectura (415 puntos), considerando que la puntuación media es de 476 puntos y uno de los países más altos alcanzó los 543 puntos.

En México, según datos del INEGI (2022), el porcentaje de personas analfabetas, durante los últimos 50 años, disminuyó de 25.8% en 1970 a 4.7% en 2020. Es decir, 4,456,431 personas no poseen la habilidad de leer ni escribir. Si bien el porcentaje ha decrecido en estos últimos años, es notorio el desinterés de los niveles de gobierno (estatal, federal y municipal) para atender el desarrollo de las habilidades

de lectoescritura y facilitar que los estudiantes adquirieran el gusto por esta.

Con relación al estado de San Luis Potosí, específicamente en la capital, según un cuestionario básico de educación, emitido por el INEGI en el año 2021, del total de habitantes (131, 035 de entre 6 a 14 años) 9, 307 de ellos no saben leer ni escribir, concentrándose la mayor cantidad entre los 6 y 7 años de edad.

El lugar receptor del servicio social fue el Centro Potosí para la Vida 1, perteneciente al DIF Estatal del estado de San Luis Potosí, en él focalicé una problemática relacionada con la adquisición de habilidades de lectoescritura en el alumnado, especialmente con los alumnos de los primeros grados de primaria, así como un notable rezago educativo en el área de pensamiento matemático. Sin embargo, por indicaciones de la directora, quien supervisó mi servicio social, me decanté por abordar el tópico letrado.

El desarrollo de las habilidades para leer y escribir es un tema que se trata poco en la institución, puesto que no es un sistema de escolarización, sino un espacio de recreación y asesoría en aspectos académicos y psicológicos para beneficiar el desarrollo íntegro de niños de entre 6 a 12 años de edad. Sin embargo, es una actividad pedagógica imprescindible para el desarrollo educativo de los infantes que se puede incluir en las actividades diarias de los alumnos.

La mayoría de la población manifiesta o expresa dificultades en sus prácticas de lectura y escritura, esto afecta otros ámbitos de desarrollo escolar de esta población. Sin mencionar, la existencia de la ausencia de motivación, interés y gusto por la lectoescritura por parte del alumnado y la prevalencia de poco personal docente que brinde apoyo en esta área en específico.

Las actividades educativas dentro de la Institución Centro Potosí para la Vida 1, están a cargo de la directora del mismo. Mensualmente, se realiza una junta de consejo técnico, en la cual, la directora, docentes y demás personal realizan

propuestas sobre las actividades que se pueden ejecutar dentro de la Institución y analizan los recursos con los que se cuenta para llevar a cabo dichas propuestas.

Además, las propuestas de las actividades y talleres que se llevarán a cabo con los alumnos tienen como base una relación de actividades que la Institución debe cubrir, la cual es enviada directamente de DIF Estatal. Las actividades se relacionan con técnicas recreativas y talleres prácticos en los que el alumno puede adquirir diferentes habilidades que le sean de utilidad en su vida diaria.

La directora de la Institución en cuestión es el principal y único canal de comunicación con padres de familia. Ella se encarga de brindar la información necesaria sobre los eventos programados, el desarrollo de los alumnos y los eventos que se suscitan dentro del Centro. Asimismo, los padres de familia se dirigen exclusivamente con la directora para tratar temas de su interés.

En la Institución receptora de Servicio Social no existe un programa educativo en el que se atiendan las necesidades de rezago académico que presentan los alumnos. Si bien es uno de los servicios que ofrece, no hay suficiente personal para conformar un departamento o área exclusiva para rezago educativo en prácticas de lectoescritura.

Sin embargo, una de mis principales funciones durante el servicio social fue brindar apoyo en las tareas solicitadas por las Instituciones Educativas a las que asisten por las mañanas y a la par abordar las situaciones de rezago que presentan los alumnos en diferentes campos formativos.

La demanda de alumnos en la Institución es demasiada y hay poco personal docente, por lo cual las prácticas de enseñanza y aprendizaje no tiene una planeación u objetivos específicos. En los distintos talleres de recreación se busca tener una metodología en la que se promueva la colaboración, se fomenten valores y se refuercen contenidos escolares.

Entre las necesidades de lectura y escritura identificadas fue que en la mayoría del alumnado sus habilidades letradas son poco fluidas, expresan mediana comprensión lectora. Los alumnos de primero y segundo grado de primaria tienen serias deficiencias en sus prácticas letradas. Por ejemplo, en ocasiones cambian unas letras por otras o leen oraciones de forma lenta y en un tono de voz bajo.

Esto afecta en la dinámica de algunas actividades, pues los alumnos que carecen de habilidades de lectoescritura se sienten inferiores o avergonzados en comparación a los compañeros que si cuentan con estas habilidades.

Por tanto, infiero como situación problemática “la ausencia de prácticas pedagógicas institucionalizadas que apoyen las prácticas de lectoescritura de alumnos entre 6 y 9 años que asisten al Centro Potosí para la Vida 1”, durante el periodo septiembre 2023 a marzo 2024.

2.3 Pregunta orientadora del Servicio Social

¿De qué manera favorecer las prácticas de lectoescritura en niños de 6 a 9 años?

2.4 Propósito orientador del Servicio Social

Reconocer que las prácticas de lectura y escritura en las que el alumno participa de manera activa favorecen su aprendizaje.

CAPÍTULO III. PERSPECTIVA TEÓRICA Y METODOLÓGICA DEL SERVICIO SOCIAL

3.1 Fundamentos teóricos y conceptuales para el desarrollo del Servicio Social

3.1.1 La lectoescritura en educación primaria

La lectoescritura refiere al proceso de aprendizaje de las habilidades para leer y escribir. A través de la enseñanza de la lectoescritura se brindan los conocimientos, habilidades y competencias básicas para que los alumnos y alumnas en educación primaria obtengan conocimiento a lo largo de su desarrollo y trayecto formativo.

De acuerdo con la Real Academia Española (2014), se denomina lectoescritura a “la capacidad y habilidad de leer y escribir adecuadamente” (s/p). La capacidad de leer implica que el sujeto identifique la representación gráfica de símbolos alfabéticos con el sonido correspondiente, tal como lo menciona Gil (2019).

Según Vygotsky (1977), la escritura representa un sistema de mediación semiótica en el desarrollo psíquico humano que implica un proceso consciente y autodirigido hacia objetivos definidos previamente (como se citó en Valery, 2000).

Ahora bien, Emilia Ferreiro y Teberosky (1979), proponen cinco niveles o etapas de la lectoescritura:

Nivel 1. Escritura primitiva o diferenciada: “En este nivel escribir es reproducir los rasgos típicos del tipo de escritura que el niño identifica como la forma básica de la escritura” (p. 241) En esta etapa se pueden apreciar grafismos elaborados con líneas rectas, curvas o ambas.

Nivel 2. Presilábica: “Para poder leer cosas diferentes (es decir, atribuir significados diferentes) debe haber una diferencia objetiva en las escrituras” (p. 249). En este nivel, los grafismos se aproximan más a las letras del abecedario.

Nivel 3. Silábica: “Este nivel está caracterizado por el intento de dar un valor sonoro a cada una de las letras que componen una escritura” (p. 255). Durante esta etapa, el niño adopta la idea de que cada letra vale por una sílaba y reconoce que la escritura está representada por partes sonoras del habla.

Nivel 4. Silábica-Alfabética: “el niño abandona la hipótesis silábica y descubre la necesidad de hacer un análisis que vaya “más allá” de la sílaba por el conflicto entre la hipótesis silábica y la exigencia de cantidad mínima de grafías (...) y el conflicto entre las formas gráficas que el medio le propone y la lectura de esas formas en términos de hipótesis silábica” (...) (p. 260). Realizar un análisis supone que el alumno descubra que las sílabas están compuestas por vocales y consonantes, aunque sigan omitiendo algunas letras al momento de escribir.

Nivel 5. Alfabética: “Al llegar a este nivel, el niño ha franqueado la “barrera del código” (...)” (p. 266). Es decir, el niño comprende que cada grafismo o carácter pertenece a un valor sonoro menor que la sílaba; de esta manera analiza los fonemas de las palabras que escribe.

En el proceso de enseñanza de la lectura y la escritura, la conciencia fonológica resulta vital para su aprendizaje, la mayor parte de las veces, cuando el alumno presenta dificultades para aprender a leer y escribir es porque no ha desarrollado conscientemente esta habilidad.

Según Gil (2019) “la conciencia fonológica puede definirse como la representación mental de la capacidad de analizar y sintetizar los segmentos sonoros del habla”, (p. 428). Su desarrollo permite que los alumnos identifiquen y relacionen los sonidos con la representación gráfica correspondiente, así el alumno será capaz de integrar o formar palabras.

La conciencia fonológica es una habilidad que se desarrolla desde la edad preescolar, suele trabajarse en el aula con la identificación de rimas, adivinanzas,

juegos de palabras, canciones, entre otras actividades narrativas. En diversas investigaciones en las que se indaga sobre dicha habilidad, se reconoce la importancia del desarrollo de la fluidez en actividades fonológicas para que el alumno pueda leer mejor y más rápido.

Con base en los documentos consultados, los autores indican que los procesos tanto de lectura como escritura son una decodificación y representación gráficas de signos, sin embargo, otros autores proponen que el aprendizaje de la lectoescritura tiene que ver con las relaciones del alumno con su entorno social.

En este sentido, como menciona Lerner (2001), cada situación de lectura debe responder, inicialmente, a enseñar contenidos de la práctica social de la lectura a fin de que el alumno pueda recuperarlos en un futuro, por otra parte, debe tener un propósito comunicativo relevante al contexto del alumno.

Por tanto, las estrategias que se utilicen para la enseñanza de la lectoescritura deben tomar en cuenta el proceso a nivel cognitivo del alumno, en primera instancia incentivar el desarrollo de la conciencia fonológica y, posteriormente elegir el método que mejor se adecue a las necesidades y al entorno del alumno.

Otro concepto relevante abordado en las prácticas de lectoescritura es el desarrollo de la comprensión lectora, que según Snow (2001), es el “proceso simultáneo de extracción y construcción del significado a través de la interacción e implicación del lenguaje escrito” (como se citó en González, 2005). Para beneficio de la comprensión lectora en los alumnos de primaria, es necesario incentivar la motivación e interés por los textos a leer, así como la contextualización de los mismos.

Finalmente, la importancia de un pertinente aprendizaje de la lectura y escritura está en el óptimo desarrollo de los alumnos en cuanto a sus habilidades de expresión oral y escrita, además, los procesos cognitivos que se llevan a cabo durante la

práctica de la lectura y la escritura benefician su desarrollo cognitivo y permiten obtener mayor conocimiento de otras disciplinas.

3.1.2 Antecedentes de la lectoescritura en México

Con base en información consultada en diversos textos, la alfabetización en México transitó por etapas en las que se consideraron métodos para la enseñanza de la lectura y escritura de acuerdo con la temporalidad. Por ende, se exponen las principales aportaciones de manera histórica.

I. La cultura prehispánica

Las culturas prehispánicas desarrollaron sistemas de escritura relacionados con la pintura. De acuerdo con Ramírez y Pimentel (2021), la cultura maya desarrolló un sistema de escritura que constaba de caracteres logo silábicos con los cuales representaban palabras, pensamientos o sonidos silábicos.

II. La Iglesia como institución alfabetizadora

A partir de 1523, comenzaron a llegar grupos religiosos a la Nueva España, los cuales tenían la misión de evangelizar a las comunidades de los pobladores que ahora conocemos como mexicanos. En esta etapa, la Iglesia toma el papel principal en la alfabetización del pueblo. “Destacan principalmente franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas, quienes fueron los responsables de evangelizar a los pobladores del Nuevo Mundo. Por tanto, además de bautizarlos y promover la fe, también consideraban necesario enseñarlos a leer y a escribir, a fin de promover la religión católica” (Muñoz, 2017, p.10).

Con la finalidad de alfabetizar se implementaron estrategias específicas. Por ejemplo: “el empleo de jeroglíficos, pictografías y textos acompañados de dibujos fue recurso de la primera hora, pero se conservó largo tiempo en vista de la utilidad que demostró como ayuda en la predicación y como recordatorio al alcance de los catecúmenos.” (S.H.E.M., 2010, p.14).

III. La época de la Independencia

De acuerdo con S.H.E.M. (2010), algunos años antes de la declaración de la Independencia, comenzaron a conocerse las ideas de la Ilustración provenientes de Europa, aún se enseñaba a leer y escribir con base en el catecismo; sin embargo, la población ya tenía acceso a periódicos, panfletos y hojas con información política, cultural y literaria.

Hacia la época de la Independencia de México, la Iglesia pierde el poder que tiene sobre la educación del pueblo, puesto que se inserta la Escuela Nueva como reforma educativa. “Dicho movimiento se caracterizó por promover una fuerte crítica a la manera en que se desarrollaban los procesos formativos en la educación tradicional, por lo que aportaron reflexiones y elementos para poder desarrollar una transformación estructural, donde los alumnos dejarían de ser considerados como sujetos pasivos, tabulas rasas, e incluso recipientes que llenar” (Muñoz, 2017, p.11)

IV. La época del Porfiriato

Durante esta etapa, se incentivó la idea de establecer un mayor número de escuelas en México. Según Muñoz (2017), en esta etapa se enfatizó el proceso de alfabetización en el método onomatopéyico, el cual tenía como propósito el aprendizaje del sonido de las letras por medio de onomatopeyas.

V. La globalización

México comenzaba a incluir métodos globalizadores que se utilizaban en otros países para enseñar a leer y escribir. De acuerdo con Muñoz (2017), el método global destacaba por tener una mejor planeación y desarrollo, y una dinámica más conveniente, ya que comprendía diversos materiales didácticos para docentes y alumnos.

VI. Reforma de los años noventa

Hacia los noventa, el constructivismo cobró mayor relevancia en el sistema

educativo mexicano, pues en este enfoque los alumnos pasan a ser constructores de su propio aprendizaje. El constructivismo es la corriente epistemológica que otorga una mayor importancia a los sujetos como productores de sus propios aprendizajes.

Su influencia empezó a tener una mayor importancia gracias a las aportaciones de Jean Piaget (2009), Lev Vygotsky (1995), David Ausubel (1983), Jerome Bruner (1995), entre otros, quienes promovieron un papel activo de los aprendices, en la interacción tanto con el objeto de estudio como con quienes les rodean (familiares, amigos, ambientes, etc.), (como se citó en Muñoz, 2017).

VII. Prácticas sociales del lenguaje

En esta etapa se considera relevante la socialización del alumno y el aprendizaje de la lengua escrita. Por lo cual “se precisa su puesta en práctica en situaciones reales, dada la necesidad de utilizar la enseñanza y de aplicar y utilizar lo aprendido en la escuela, dentro de la sociedad, para resolver los problemas de la vida.” (Muñoz, 2017, p.14).

3.1.3 Métodos de enseñanza de la lectoescritura

El tema de la enseñanza de la lectoescritura, específicamente en México es un tema complejo, pues a lo largo del tiempo se implementaron distintos métodos que se consideraban en su momento los más efectivos para su aprendizaje; sin embargo, no se puede definir un método ideal, pues son varios los factores a considerar para la elección de un método; por ejemplo, las características del alumnado, el desarrollo del lenguaje, entre otros.

Cuetos (2014) afirma que todos los métodos de enseñanza de la lectura pueden ser clasificados en dos categorías: los sintéticos y los analíticos. Los sintéticos comienzan por letras o sílabas y terminan en palabras; mientras que los analíticos empiezan por la frase o palabra y terminan en sílabas o letras. También, existe un método mixto o llamado ecléctico, que es la mezcla de ambos.

Entre los métodos sintéticos se clasifican:

- El método alfabético
- El método fonético
- El método silábico.

Por otra parte, los métodos analíticos, se agrupan en:

- Método global
- Método léxico.

En este caso, el método silábico es el que tuvo mayor énfasis, puesto que se utilizó para la enseñanza de la lectoescritura en el periodo de prestación del Servicio Social. Según Mateos (2023), el método silábico parte de la sílaba como unidad para aprender a leer y escribir.

La secuencia que se sigue para su enseñanza es la siguiente:

1. El aprendizaje comienza con las vocales y seguidamente se aprenden las consonantes. Para facilitar el aprendizaje se pueden utilizar imágenes
2. Después, esas letras se combinan formando sílabas directas (consonante+vocal). Se pueden usar silabarios (libros con diferentes tipos de sílabas).
3. Con las sílabas aprendidas se generan palabras. Se usan ayudas como imágenes y también se realiza una palmada con cada sílaba que forma una palabra.
4. Después se inicia el aprendizaje de los grupos consonánticos (bra, pra, fra, cra, gra, tra, dra, bla, pla, fla, cla, gla y tla junto con el resto de las vocales que lo componen) y una vez dominados se puede pasar a enseñar las sílabas inversas (vocal+consonante).
5. Las últimas sílabas en aprender son los diptongos, triptongos y sílabas mixtas.
6. Como en los pasos anteriores, estas nuevas sílabas aprendidas se combinan para formar palabras.

7. Posteriormente, las palabras aprendidas se combinan en oraciones (Mateos, 2023).

La utilización del método silábico puede tener como punto a favor que el alumno aprende la separación silábica y descarta la pronunciación del nombre de las letras; sin embargo, se dice que con este método los alumnos aprenden a leer sílabas de forma mecánica, la velocidad de lectura se ve afectada y no se encuentra sentido a lo que leen.

3.1.4 El aprendizaje activo como metodología que favorece la lectoescritura

Es de suma importancia generar estrategias en las que se tome como base el aprendizaje activo, es decir, un enfoque centrado en el aprendizaje del alumno. De acuerdo con Schwartz y Pollishuke (1998), “el aprendizaje activo supone experiencias lingüísticas activas y significativas. En un ambiente de auténtico aprendizaje activo, los alumnos participan escuchando de manera activa, hablando de forma reflexiva, mirando con la atención centrada en algo, escribiendo con un fin determinado, leyendo de manera significativa y dramatizando de modo reflexivo”. (p. 20).

El aprendizaje activo es un enfoque que proviene de autores como María Montessori y Jean Piaget, quienes propusieron el fomento de una educación basada en el estudiante en el que él sea el principal actor en su proceso de aprendizaje. La actividad cognitiva se centra en el aprendiz, al desprender sus esquemas de pensamiento acorde con la presentación mental del objeto cognoscible.

De igual manera, el aprendizaje activo se conoce como “aquel que se adquiere a partir de las propias experiencias, desde el contexto, el cual involucra elementos como la promoción de toma de decisiones y las experiencias significativas que se logran en conjunto” (Aristizabal, Ramos, Chirino, 2018, p. 5).

En palabras de Barocio (1998), “cuando los niños tienen acceso al aprendizaje activo, concepto que sintetiza el tipo de experiencias que queremos ofrecerles,

también acceden a un conjunto de experiencias clave para el desarrollo de la representación creativa, el lenguaje y la alfabetización inicial, la iniciativa y las relaciones sociales (...)" (p. 7).

De esta manera, este enfoque pedagógico, se convierte en uno de los más importantes dentro de la práctica educativa, pues por medio de este se pretende que el alumno construya su propio conocimiento participando activamente. El aprendizaje activo se torna indispensable para conseguir que el alumno se interese por adquirir nuevo conocimiento.

Siguiendo a Barocio (1998), los ingredientes del aprendizaje activo son:

- Elecciones: El niño elige qué hacer
- Materiales: Hay suficientes materiales que el chico puede usar de varias maneras.
- Manipulación: El niño puede manipular objetos con libertad.
- Lenguaje: Él describe lo que está haciendo
- Apoyo: Los adultos y compañeros reconocen y estimulan la solución de problemas y la creatividad del niño. (p. 21).

Aunque el aprendizaje activo tiene como principal eje la manipulación de materiales, el enfoque va mucho más allá de ello, pues es también “una aproximación a la educación infantil que permite a los pequeños hacer un uso total de sus habilidades y capacidades en desarrollo” (Barocio, 1998, p. 24).

Según la Pontificia Universidad Católica de Chile (2022), algunas de las ventajas de utilizar el modelo de aprendizaje activo son: promover el desarrollo de habilidades transversales, es decir, los alumnos logran una comprensión más profunda de los contenidos, desarrollan habilidades como el pensamiento crítico; aumenta la motivación y la participación, involucra al estudiante en su propio aprendizaje y aumenta la motivación tanto del alumno como del docente y, finalmente, contribuye al desarrollo metacognitivo del aprendizaje, de esta manera el estudiante puede

revisar su desempeño y se permite ser retroalimentado por el docente y por los mismos compañeros.

Por ello, la intención de realizar algunas propuestas de estrategias pedagógicas que faciliten el proceso de enseñanza y de aprendizaje de la lectoescritura dentro de la práctica educativa. A fin de tener algunas bases para el diseño de estrategias que dejen a un lado la educación tradicional y se centren en generar aprendizajes significativos que sirvan como guía a lo largo del camino de la educación del alumnado.

3.1.5 Metodología del aprendizaje activo

La implementación del aprendizaje activo en la práctica educativa tiene como propósito la inserción de estrategias que permitan que las clases sean dinámicas y favorables para generar ambientes de aprendizaje significativo.

Como mencionan Restrepo y Waks (2018), el aprendizaje activo proviene de las metodologías de aprendizaje constructivista y consiste en implementar técnicas en las que el alumno pueda ser partícipe de su propio proceso de aprendizaje.

“El aprendizaje activo requiere que los estudiantes consideren no solo el contenido de la materia, sino también la relación de ese contenido con cuestiones más amplias como pueden ser preocupaciones sociales, existenciales o conceptuales” (Restrepo y Waks, 2018, p. 4).

En este sentido, las actividades que se propongan para generar un aprendizaje activo tendrán que estar encaminadas a que el alumno dialogue, investigue, manipule materiales, realice observaciones, reflexione, entre otros aspectos. Los fundamentos o principios pedagógicos esenciales son:

- Aprendizaje centrado en el alumno, donde los alumnos tienen un rol activo en su proceso de aprendizaje

- Aprendizaje basado en la investigación, en el cual los alumnos aprenden a problematizar a través de preguntas, a analizar, a relacionar conocimientos previos con nuevos, sacar conclusiones y reflexionar sobre lo encontrado
- Aprendizaje empírico, en el que los alumnos aprenden a través de la experiencia directa (*Cambridge Assessment International Education*, 2019, s/p).

El aprendizaje activo es de utilidad en el sentido de que genera comprensión sobre diversos temas y el conocimiento adquirido puede ser aplicado en diversos problemas y contextos. Uno de los beneficios, es que promueve la autonomía del alumno, pues está centrado en el estudiante y le permite tener cierto control sobre lo que aprende.

3.2 Perspectiva metodológica

3.2.1 La asesoría académica como modalidad de enseñanza

La modalidad de enseñanza utilizada en este proyecto fue la asesoría académica o también conocida como tutoría, es decir, una atención personalizada a los alumnos con los cuales se interactuó durante la prestación del servicio social.

“La asesoría es una relación de carácter humano, donde el profesor-asesor tiene la capacidad de analizar la dimensión del problema y el tipo de participación que puede tener. En esta relación humana, el asesor tiene confianza y respeto por las posibilidades de desarrollo que tiene cada alumno, y bajo esta perspectiva de respeto y confianza interviene buscando el mejor desarrollo para el alumno” (Ayala, 1999, p. 48).

Por otra parte, “la tutoría como estrategia didáctica centrada en el proceso de enseñanza aprendizaje consiste en el establecimiento de una relación entre el profesor-tutor y el estudiante, ya sea individual o grupalmente, con el fin de facilitarle el aprendizaje en un ámbito disciplinar concreto, normalmente la materia en la que desarrolla el profesor-tutor su docencia (De Miguel, 2005, p. 68).

El proceso de asesoría se relaciona con el desarrollo de alumno, sin embargo, esto no implica que el asesor genere un cambio en el alumno, más bien, guía u orienta al alumno para que este busque el desarrollo propio. Por ello la importancia de las habilidades de comunicación entre asesor y alumno.

3.2.1 Ejes del proceso de asesoría

Ayala (1999), propone tres ejes para que el proceso de asesoría sea efectivo:

- Eje de la comunicación: En el que se busca eliminar la dinámica tradicional en la que se limita la participación del alumno, el asesor en este caso tiene la tarea de observar cómo se da la comunicación con otros alumnos y en sus grupos de aprendizaje. De esta manera establecerá una comunicación clara y fluida, desarrollando la escucha activa hacia las opiniones de los alumnos.
- Eje de la emocionalidad: Las emociones juegan un papel importante en el ejercicio de la asesoría, por lo que el docente tiene que generar empatía hacia las necesidades del alumno.
- Eje de la formación: El profesor tiene la oportunidad de adoptar una actitud abierta, de colaboración y sin prejuicios hacia lo que sabe el alumno y el conocimiento que le quiere brindar.

Los asesores son educadores que tratan de generar espacios en los que los alumnos puedan expresar sus necesidades y sentimientos sin miedo a ser juzgados y con la intención de resolver sus problemas académicos. Es decir, el propósito de la asesoría es propiciar una relación maestro-alumno que se base en la confianza y colaboración, de esta manera el alumno podrá recibir apoyo académico y el docente tendrá facilidad para seleccionar las estrategias más efectivas para la resolución de un tema específico, siendo esta una atención personalizada.

Capítulo IV. Análisis del Servicio Social

4.1 Planeación de las actividades del Servicio Social

Al inicio de mi ejercicio como prestadora de Servicio Social, la directora del Centro me asignó la tarea de trabajar con tres alumnos, los cuales tenían un rezago en lectoescritura. Además, me integraría en las planeaciones para apoyo en tareas escolares y algunas de las actividades que se ofrecen en la Institución. Para lo cual categoricé las actividades que desempeñé en el periodo asignado, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1. Categorización de actividades

Categoría	Actividades	Sujetos	Periodo
Acompañamiento en el proceso de prácticas de lectoescritura	<ul style="list-style-type: none"> • Seguimiento del libro de método silábico “Juguemos a leer”. • Asesoría en la realización de ejercicios de lectoescritura. • Lectura de cuentos. • Juegos didácticos de sílabas y formación de palabras. 	Tres alumnos de segundo año de primaria.	Septiembre a diciembre de 2023
Acompañamiento en el club de tareas	<ul style="list-style-type: none"> • Asesoría en la realización de tareas escolares de diferentes disciplinas. 	Alumnado del Centro	Septiembre de 2023 a marzo de 2024
Actividades recreativas	<ul style="list-style-type: none"> • Juegos con fines didácticos • Fútbol • Activación física • Técnicas de integración • Videojuegos 	Alumnado del Centro	Septiembre de 2023 a marzo de 2024
Talleres	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de lectura • Taller de gimnasia cerebral • Caligrafía • Adivinanzas, cuentos, chistes. • Cuadernillo “Cultura de Paz” 	Alumnado del Centro	Enero de 2023 a marzo de 2024

Actividades administrativas	<ul style="list-style-type: none"> • Organización de documentos • Organización de mobiliario 	de Receptora de Servicio Social	Septiembre de 2023 a marzo de 2024
------------------------------------	--	---------------------------------	------------------------------------

Fuente: Elaboración propia.

4.2. Descripción de casos de asesoría académica

Al inicio del periodo de prestación de Servicio Social, la directora de la Institución me indicó que trabajaría el proceso de alfabetización con tres alumnos de nivel primaria, específicamente de segundo grado, los cuales expondré a manera de casos.

4.2.1. Caso 1. Alejandro: infante con interés en el juego

El primer caso corresponde al alumno Alejandro Rodríguez¹, un niño de siete años de edad, el cual cursa el segundo año de primaria, esto aconteció en el mes de septiembre de 2023 al inicio del periodo de prestación de Servicio Social. El contexto de este alumno es desfavorecedor puesto que presentaba una situación de violencia intrafamiliar, según referencias profesionales de la psicóloga del Centro; lo cual afectaba directamente su motivación y desempeño en la mejora de sus prácticas de lectoescritura y realización de otras actividades.

Respecto a las actividades desarrolladas con Alejandro, inicialmente por indicaciones de la directora del Centro, brindé continuidad a un libro de apoyo llamado “Juguemos a leer” (Vid. Figura 6).

¹ Los nombres de las personas fueron cambiados para resguardar su identidad.

Figura 6. Libro: Juguetemos a leer



Fuente: Google imágenes.

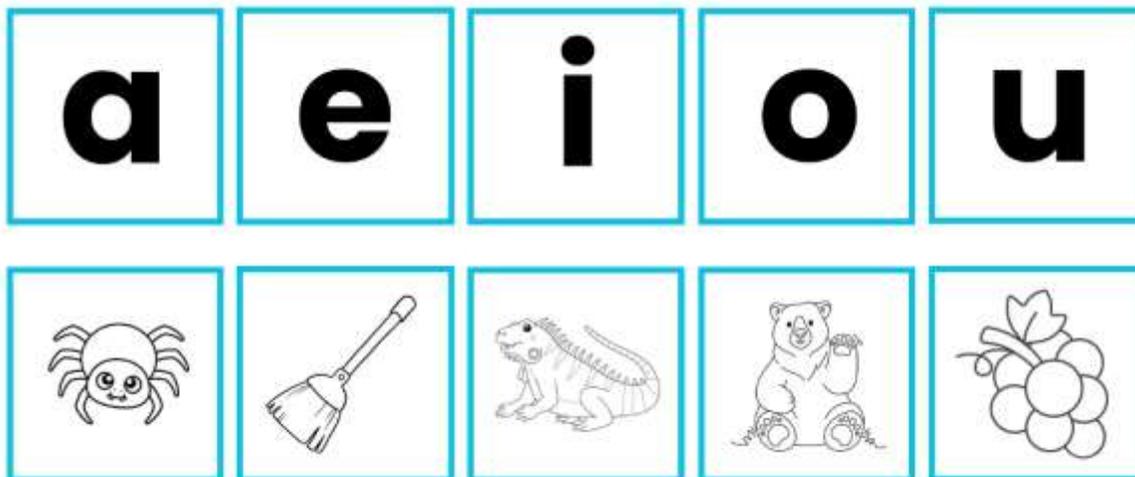
La directora del Centro trabajó algunas semanas este libro con Alejandro, me mostró la página a la que habían llegado y acaté la indicación de continuar con los siguientes temas. El libro de “Juguemos a leer” es un texto académico orientado a partir del trabajo con el método silábico, el contenido que comencé a trabajar fue la identificación de la letra R y ejercicios derivados de las sílabas con esta letra, específicamente en la página 24 del libro.

Las primeras sesiones que colaboré con Alejandro fueron totalmente individuales, con una duración de treinta minutos. El primer día, al preguntarle a Alejandro qué letra estaba en el libro, respondió que no sabía, regresé algunas páginas y pregunté por otros consonánticos, como la L y la T; y respondía otras letras del abecedario que no concernían. Así que decidí regresar hasta la identificación de las vocales.

Para este ejercicio, utilicé un juego de memoria de vocales, mostré al alumno las

tarjetas que contenían cada una de las letras, al mismo tiempo que leía en voz alta el nombre ellas, para que él las repitiera a la par. Posteriormente, le mostré las tarjetas que contenían las imágenes, compartí la instrucción de que debía formar pares de tarjetas, una letra y su imagen correspondiente (Vid. Figura 7).

Figura 7. Memoria de vocales



Fuente: Elaboración propia.

Alejandro realizó de manera satisfactoria el ejercicio, para saber si era el par correspondiente, solicité que mencionara en voz alta el sonido de la letra o el nombre de la figura que se mostraba en la tarjeta para que pudiera identificar qué letra era la que pertenecía a la figura inicial.

Durante la siguiente sesión, repasé junto con el alumno las vocales en el libro asignado, posteriormente, él las escribió en su cuaderno. Después, proporcioné un conjunto de tarjetas que contenían las letras del abecedario y una imagen (Vid. Figura 8). Al tener material que pudiera ver y tocar, permitió a Alejandro mejorar su motivación e interés por concluir las actividades propuestas.

Figura 8. Ejemplo de las tarjetas del abecedario.

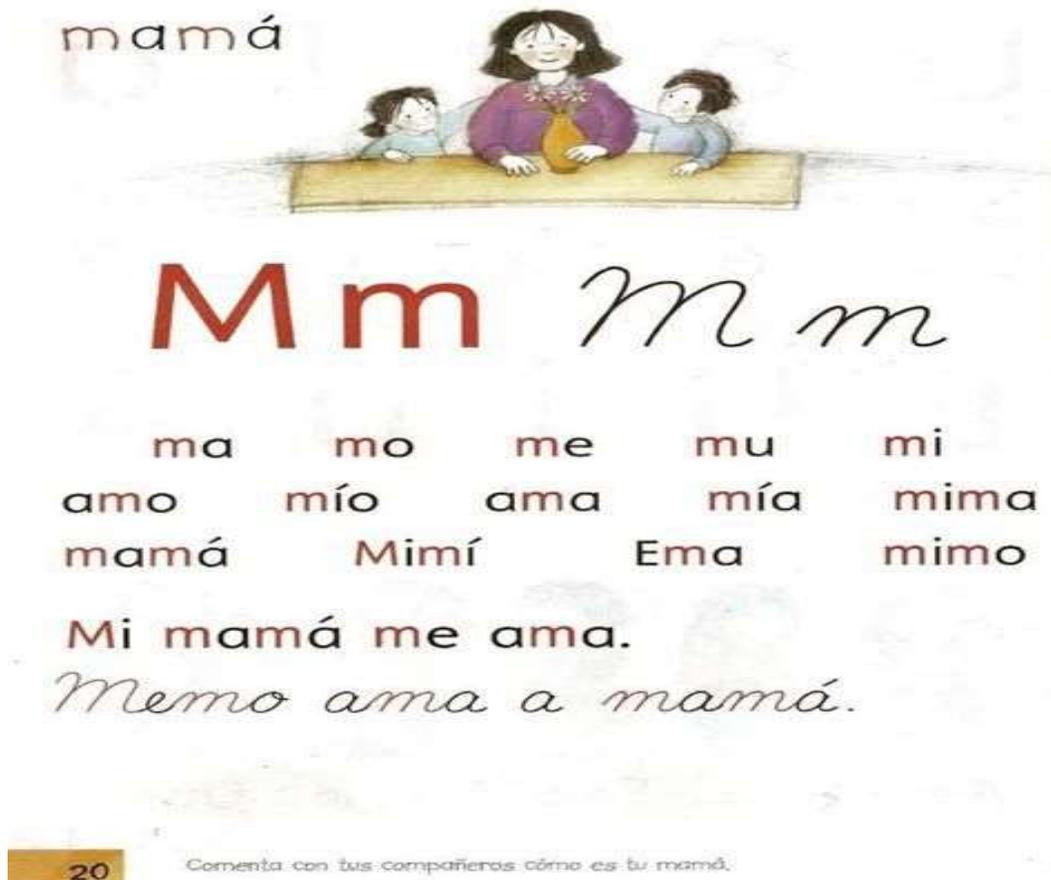


Fuente: Elaboración propia, adaptado de Google imágenes.

En esta sesión, fui mostrando cada una de las tarjetas en orden alfabético y preguntaba al alumno el nombre de ellas, algunas las conocía, otras no. Cuando decía no saber el nombre de la letra, le pedía que se apoyara de la imagen, si no la reconocía yo le decía el nombre de la letra con el sonido de esta y le pedía que siguiera la forma de cada una con su dedo mientras repetía su sonido. Finalmente, las repasamos nuevamente, pero en desorden.

En una sesión posterior, y una vez identificadas las letras del abecedario, retomé el libro asignado, esta vez comencé desde la letra M y sus sílabas como indicaba el texto (Vid. Figura 9).

Figura 9. Ejercicio con la letra M del libro “Juguemos a leer”



Fuente: Google imágenes.

Las siguientes sesiones, continué con las actividades del libro, la enseñanza de las sílabas en el orden que proponía el texto y las actividades correspondientes, por ejemplo, como se muestra en el contenido de la imagen de la Figura 10.

Figura 10. Oraciones cortas

1. El oso toma miel.
2. Luisa es la más alta.
3. El tío Tito se asustó.
4. Irma salta la soga.

Un 🐻 asustó a un león.
La 🌙 ilumina la cuna.
Es una mona con su 👑.
En la rosca está una 🐛.
Una 🍎 está en la ventana.
Un 🏠 está en un nido.
Un 🐭 está en un 🚗.
Un 🎲 está en un candado.
Una 🐸 está en la campana.

Contra el viento de la ventila en el mundo que le baño. 29

Entre otros animales diferentes, basando en todas las palabras que 31

Fuente: Elaboración propia, adaptada de Google imágenes.

Una de las dificultades que tenía con Alejandro, fue que leía las primeras palabras de la oración y después trataba de adivinar lo que decía, es decir, no terminaba de leer la oración y mencionaba una frase al azar intentando atinar lo que decía.

Cuando esto sucedía, preguntaba al alumno si estaba seguro de lo que decía la oración y comenzábamos nuevamente a leerla, siempre traté de apoyarlo si se dificultaba alguna letra o sílaba, procurando que mencionara todo en voz alta para que escuchara el sonido de cada una de las palabras.

En las siguientes sesiones, trabajé el dictado como práctica para las sílabas que ya se habían abordado. En todo momento, al decirle las palabras a Alejandro, intentaba pronunciarlas lentamente y con un volumen moderado, para que al escucharla pudiera identificar la composición de cada una. La propuesta fue dictar diez palabras, después las leíamos en conjunto y corregía las palabras con errores ortográficos.

A partir del mes de octubre, la indicación de la receptora del Servicio Social fue que los tres alumnos asignados trabajasen en conjunto conmigo en un periodo de dos horas. El interés de la directora era que terminaran las tareas escolares antes de que pasaran a otras actividades y talleres.

Fue entonces cuando comencé a brindar asesoría en la realización de tareas a Alejandro, procurando mejorar sus prácticas de lectura y escritura y su pensamiento matemático. Inicialmente, apoyé al alumno en la realización de ejercicios de un cuadernillo brindado por la docente titular de su grupo en su respectiva escuela. Posteriormente, tutoré únicamente con tareas de distintas disciplinas.

El cuadernillo que Alejandro tenía que repasar para mejorar su lectura y su escritura era un conjunto de copias recopiladas tomadas del libro “Juguemos a leer”, combinado con ejercicios recuperados de la internet. Las actividades que incluía eran la ejercitación de la lectura con frases cortas como el ejemplo de imagen expuesta anteriormente (Vid. Figura 10), y las siguientes sobre conformación de palabras.

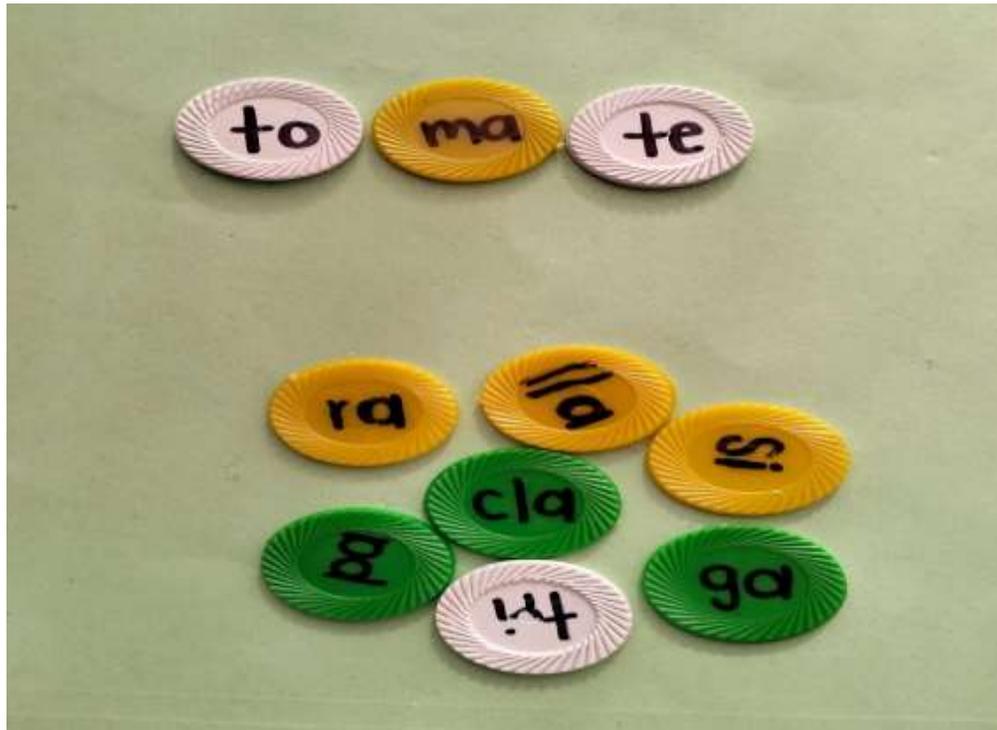
Para los ejercicios de formación de palabras, opté por pequeñas fichas de plástico y en ellas colocar algunas sílabas. Es relevante señalar, que dos de los principales ingredientes del Aprendizaje Activo, en función de Barocio (1998), es la manipulación de objetos, es decir, que el alumnado esté en contacto con diversidad de materiales que pueda manipular de varias maneras en el momento que este lo requiera.

Sin embargo, para Barocio (1998), “el aprendizaje activo es mucho más que el manejo de materiales por parte de los niños. Es una aproximación a la educación infantil que permite a los pequeños hacer un uso total de sus habilidades y capacidades en desarrollo (p. 24).

Con ayuda del material físico, el alumno logró manipular de mejor manera las

sílabas, combinarlas de múltiples maneras y escribir lo que indicaban las actividades, lo cual sirvió para la práctica (Vid. Figura 11).

Figura 11. Fichas de sílabas



Fuente: Acervo personal.

Otra de las actividades que realizó el alumno, fue la escritura de planas de letras del abecedario, en este caso, procuré emplear las tarjetas del abecedario para poner y mencionar ejemplos de algunas palabras que comenzaran con la letra que tenía que escribir.

Respecto a otras tareas escolares, Alejandro practicó la lectura en textos de su escuela de diferentes campos formativos y respondía preguntas de comprensión lectora con mi apoyo. Ejecutó cartas de acuerdo con las peticiones de su maestra de grupo y desarrolló la capacidad de identificar información más y menos importante en pequeñas lecturas de investigación.

Una de las prácticas que trataba de realizar frecuentemente, era la lectura de cuentos, pues de acuerdo con Jacob y Ramírez (1983), la lectura de cuentos motiva al alumno a conocer la vida, a pesar de que el niño no sepa leer y escribir se interesa por descubrir que puede encontrar dentro de ellos, despierta el interés por aprender y conocer.

Para la lectura de cuentos se consideraba a los tres alumnos al mismo tiempo, tomaba algunos textos que me parecían pertinentes de acuerdo con su edad, consideraba el tamaño de las letras, las ilustraciones y que los temas fueran de interés de los alumnos. Generalmente, el acomodo del mobiliario fue formando un círculo, cada uno leía en voz alta un párrafo del cuento; después, mostré imágenes mientras se narraba y si había alguna dificultad para la lectura de algunas palabras, el compañero de un costado podía apoyar.

Uno de los beneficios de la lectura de cuentos fue el interés de los alumnos por leer acerca de otros temas de su interés, además al final del cuento compartíamos las partes favoritas de cada uno para favorecer la comprensión lectora, al mismo tiempo que enriquecían su vocabulario y también su conocimiento.

El objetivo de la lectura de cuentos fue la mejora de la fluidez lectora, pues es uno de los factores indispensables para que los alumnos generen una competencia lectora.

En palabras de Calero (2014), la lectura fluida se define como “aquella que se hace sin errores en el reconocimiento y decodificación de palabras con un adecuado ritmo y expresión, acelerando o deteniendo la lectura cuando convenga para buscar el sentido del texto, un fraseo adecuado haciendo las pausas pertinentes en función de las marcas gráficas, y diferenciando el tono de lectura de determinadas palabras o frases para apoyar la comprensión del texto” (p. 35).

Hacia el mes de noviembre, Alejandro² tenía una mejora considerable en sus hábitos y prácticas de lectura y escritura. De acuerdo con las etapas de escritura propuestas por Ferreiro y Teberosky (1979), Alejandro se encontraba en la etapa presilábica al inicio de la asesoría, puesto que lograba representar grafismos que se acercaban a las letras del abecedario, sin identificar su sonido.

Finalmente, Alejandro logró llegar a la etapa alfabética, reconocía que a cada letra le correspondía un valor sonoro y que estas formaban sílabas, que a su vez eran fonemas que le permitían reconocer las palabras que escribía. Sin embargo, como indican Ferreiro y Teberosky (1979), llegar a la etapa alfabética no supone que el alumno haya superado las dificultades correspondientes a la ortografía, e incluso puede expresar dificultad con las sílabas trabadas, como es el caso de este alumno.

Otra de las áreas en las que brindé acompañamiento a este alumno, fue en desarrollo del pensamiento matemático. Al inicio de las asesorías, Alejandro sabía de memoria los números del 1 al 20; sin embargo, no conocía la cantidad que correspondía a cada uno. Para lograr que comprendiera las cantidades, utilicé el ábaco que él tenía como herramienta, frijoles crudos que tomábamos de la cocina del Centro, colores, plumones, entre otros materiales.

Con mi ayuda contaba los frijoles y escribía en su libreta el número que correspondía, primero del 1 al 10, en otras sesiones del 10 al 20 y así sucesivamente. Esto fue de apoyo también para la realización de sumas y restas. Al final del periodo de asesoría académica, en el mes de diciembre, Alejandro realizó conteo de números con su cantidad por lo menos hasta el 50 y mejoró su habilidad para sumar y restar con hasta dos cifras.

² Se omiten imágenes del alumno por razones éticas e imposición obligada de la Institución.

4.2.2. Caso 2. Carlos: infante sin motivación para el aprendizaje

El alumno Carlos Hernández, de siete años de edad, el cual cursa el segundo año de primaria, representó un caso similar al de Alejandro, pues estos son parientes y su contexto afectaba de forma negativa en la realización de actividades académicas de apoyo en casa y el desempeño del alumno en la escuela y en la institución receptora de Servicio Social.

Carlos se me asignó con la consigna de brindar apoyo en sus prácticas de lectoescritura, así como en la realización de tareas escolares y fortalecimiento del pensamiento matemático. Con este alumno no utilicé el libro proporcionado por la directora al inicio del periodo, pues como ella mencionó, Carlos tenía un mayor avance en habilidades de lectura y escritura, sin embargo, no las dominaba completamente.

Con Carlos comencé directamente con apoyo en tareas escolares y seguimiento de un cuadernillo de actividades de lectoescritura proporcionado por la docente de su grupo. El cuadernillo era similar al de Alejandro, fue una compilación de actividades para aprender a leer y escribir, utilizado el llamado “Método de los 20 días” para aprender a leer y escribir, el cual consiste en la memorización de sílabas y formación de palabras, de igual forma incluía otras actividades de múltiples cuadernillos que se pueden encontrar en la internet.

El cuadernillo, como lo mencioné, era una recopilación de diferentes actividades de una misma sílaba o letra, se encontraban sopas de letras de sílabas, oraciones incompletas, lecturas de relatos pequeños, entre otras (Vid. Figura 13). En mi opinión, esto hacía que el alumno solamente se concentrara en completar o llenar cada hoja del cuadernillo y no por aprender el contenido de este.

Figura 13. Ejemplo de una actividad del cuadernillo de lectura y escritura

Construcción de palabras

Nombre: _____

Instrucciones: observa los dibujos. Construye las palabras y escribelas.

Observa 	Construye 	Escribe 
	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	<input type="text"/>	<input type="text"/>

ba ga pa ve ma
te to pá la pa

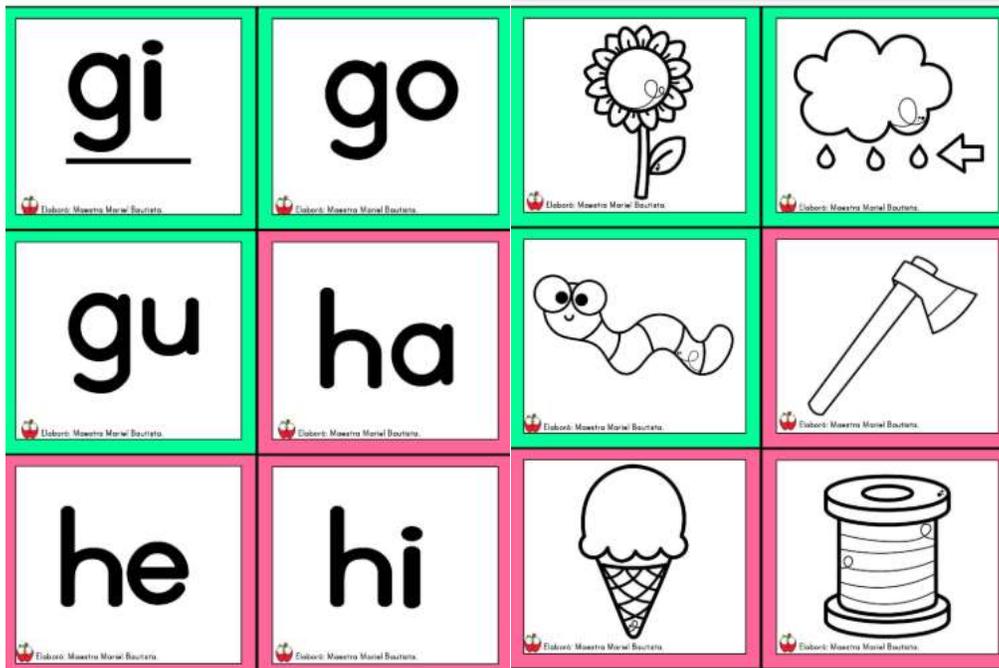



Illustration: bat, cat, paper, vea y mago.

Fuente: Google imágenes.

En la realización de los ejercicios de dicho cuadernillo, me percaté que Carlos se encontraba en la etapa silábica, pues reconocía las letras por su sonido y algunas sílabas, escribía palabras con ausencia de algunas letras o en orden incorrecto. Por lo cual, decidí repasar las sílabas. Por lo que nuevamente realicé un juego de memoria, pero ahora con sílabas y una imagen que la representara (Vid. Figura 14).

Figura 14. Memoria de sílabas



Fuente: Elaboración propia, adaptada de Imágenes Educativas (2021).

Estas tarjetas permitieron que el alumno reforzara y recordara las sílabas que estaba trabajando en el cuadernillo, además permitía colorear y utilizar las tarjetas cuando lo creían necesario, lo cual entusiasmaba a Carlos pues él decía que no tenía ese tipo de material en su escuela.

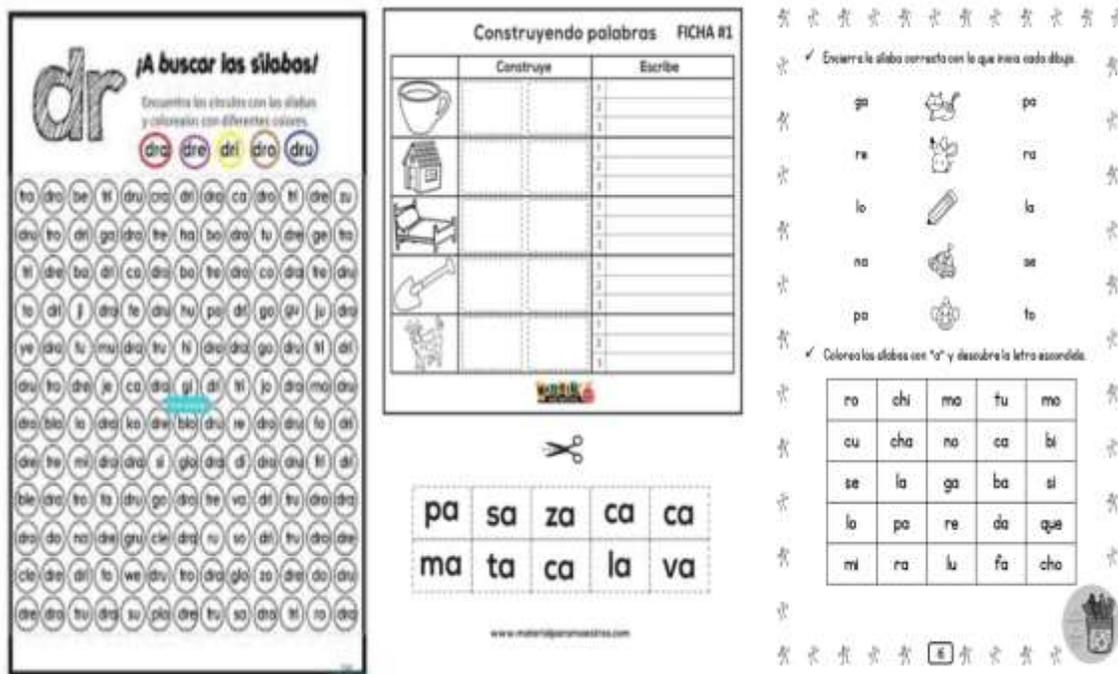
Algunas veces, Carlos llevaba libros los cuales eran de la biblioteca de aula con un cuaderno pequeño que se compartían los alumnos del grupo de la escuela a la que asistía por las mañanas. Tenía que leer los cuentos y registrar en el cuaderno algunas preguntas de comprensión lectora y realizar un dibujo. En estas actividades hacíamos lectura compartida, yo leía un párrafo y él, el siguiente, procuré corregirlo en palabras que trataba de adivinar para no leer y brindarle apoyo en el sonido de otras palabras y sílabas que presentaban dificultad para el alumno.

Es relevante señalar, que durante todo el periodo que brindé asesoría académica a los alumnos y en particular a Carlos, intenté establecer buena comunicación, pues

según Ayala, (1999), la asesoría es un ejercicio en el que se busca eliminar la dinámica tradicional entre docente y alumno, más bien se trata de generar un espacio de confianza estableciendo una comunicación clara y fluida, desarrollando la escucha activa hacia el alumnado.

Las distintas tareas y ejercicios que tenía que entregar en su escuela, estaban relacionados al repaso de las sílabas como la T, S, L y P, que eran las que con más frecuencia confundía. Había actividades de relacionar sílabas con dibujos, identificar las sílabas, formación de palabras y lectura de relatos pequeños incluidos los de los libros correspondientes a su grado para practicar la lectura, sin embargo, no había muchos ejercicios para practicar la escritura (Vid. Figura 15).

Figura 15. Ejemplos de actividades realizadas por Carlos



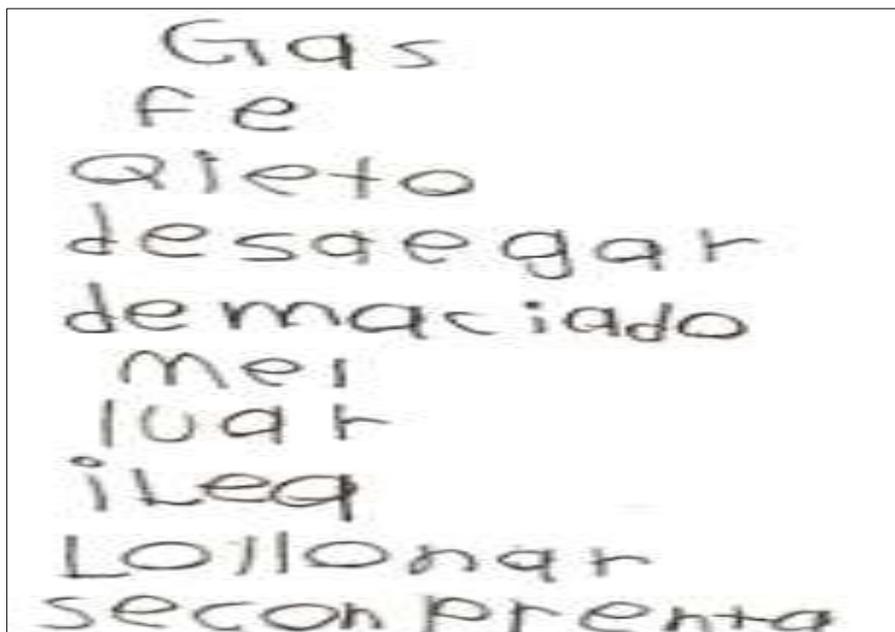
Fuente: Elaboración propia, adaptada de Google imágenes

Con el propósito de que Carlos ejercitara la lectura, decidí trabajar con el dictado. De acuerdo con Cassany (2004), el dictado sirve para ejercitar la comprensión oral,

pues al escribir el alumno representa lo comprendido oralmente.

El dictado sirvió para identificar las sílabas que este alumno aún no comprendía, pues mostraba la escritura tal y como la escuchaba, con ausencia de letras, cambio de unas letras por otras, entre otras dificultades de aprendizaje (Vid. Figura 16).

Figura 16. Ejemplo de escritura en el dictado



Fuente: Acervo personal.

En los dictados corregí la ortografía y compartía con el alumno la manera correcta de escribir las palabras, sin embargo, este no era el objetivo principal, este fue que Carlos mejorara la escritura de las palabras al escucharlas con más detenimiento, desarrollara su conciencia fonológica; es decir, que lograra identificar los fonemas y representarlos con su grafema correspondiente. Pues como determina Gil (2019), el correcto desarrollo de la conciencia fonológica permitirá que el alumno forme palabras de manera correcta y disminuyan las dificultades para leer y escribir.

La elección de palabras la consideré a partir de objetos o cosas con las que el alumno estuviera relacionado, por ejemplo, elementos de su deporte favorito, comida de su preferencia, entre otras. Esto a fin de que a la par que escribía, el

alumno recordara, relacionara y mencionara en voz alta las palabras con las que estuviera familiarizado.

Para mejorar sus prácticas de lectoescritura en la asesoría académica, incluí la lectura de cuentos, esto en conjunto con sus otros dos compañeros, como menciono en el caso anterior, eran lecturas compartidas con realimentación de los hechos ocurridos en los textos.

Los textos fueron considerados de los existentes en el Centro, intenté elegir cuentos que fueran adecuados para su edad, con imágenes atractivas, de preferencia que algunos tuviesen versos con rimas, pues de acuerdo con Gil (2019), para desarrollar la conciencia fonológica, es pertinente iniciar con el reconocimiento de rimas, juegos de palabras, canciones y adivinanzas (Vid. Figura 17). Asimismo, se ejercitó la escritura de cartas y carteles en los que plasmaba el resultado de investigaciones o textos informativos.

Figura 17. Ejemplo de cuento leído por los alumnos



Fuente: Elaboración propia, adaptada de Google imágenes.

Carlos comenzaba a tener avance en su lectura y escritura hacia el mes de octubre, leía cuentos cortos de forma fluida, y en escritura únicamente reforcé la ortografía con dictados y corrección los mismos.

La comprensión lectora era aún deficiente en el alumno, pues las lecturas que tenía de tarea en algunas ocasiones no estaban contextualizadas a lo que el alumno conocía, por ejemplo, en una lectura sobre la playa y los elementos que se pueden encontrar en ella, el alumno leía el texto, pero no comprendía palabras como “marea” o “algas”, lo que provocaba que perdiera el interés y respondiera de forma inefectiva las preguntas de comprensión lectora.

Uno de los pedagogos que planteó la idea de enseñar al niño con base en lo que conoce sobre su entorno fue John Dewey (1995), señaló: “si un alumno aprende cosas de los libros de texto simplemente en conexión con las lecturas escolares y para repetir lo aprendido cuando se le pida, entonces el conocimiento tendrá efecto sobre *alguna* conducta, a saber, sobre la repetición de afirmaciones a petición de los demás. No es nada sorprendente que tal “conocimiento” no tenga mucha influencia en la vida fuera de la escuela” (p. 296).

En este sentido, las tareas realizadas por el alumno no tenían alguna utilidad fuera de su escuela, o bien dentro del Centro al que asistía, pues eran conceptos o información que no conocía o con la que no tenía acercamiento, sin embargo, la dificultad para proponer otros textos motivantes para el alumno era la falta de tiempo y que el objetivo principal era la culminación diaria de sus tareas escolares durante el tiempo que se asignaba la asesoría.

Finalmente, Carlos logró llegar a la etapa alfabética, es decir, leyó y escribió, asándose en los fonemas de cada letra o bien de cada sílaba y decodificar las palabras u oraciones. De igual manera, amplió su vocabulario y mejoró su pronunciación; sin embargo y como es propio de esta etapa, aún faltaba por desarrollar la correcta ortografía en su escritura.

Respecto a pensamiento matemático, al inicio de la asesoría, el alumno distinguía las cantidades de los números del 1 al 10, y sabía memorísticamente los números del 1 al 100. Sin embargo, tenía complicaciones en la realización de sumas de una y dos cifras, así como las restas en las que tenían que efectuar “préstamos”.

Inicialmente, expliqué al alumno en que consistían las sumas, realizamos pequeños ejercicios con semillas, papelitos de colores, entre otros materiales que estuvieran al alcance. Posteriormente, con mi apoyo, Carlos efectuó sumas y restas en su cuaderno o en el libro asignado correspondiente a la tarea, sin dificultad.

La modalidad de enseñanza como en este caso fue la asesoría académica fue oportuno para este y los demás casos, pues permitió guiar al alumno en la realización de actividades para que él lograra su propio desarrollo, pues en casa no tenía un acompañamiento y esto implicó que el alumno no se desarrollara completamente en el área de pensamiento matemático.

En ocasiones, con problemas matemáticos expresados con un caso, me encargué de cambiar la redacción del mismo buscando que los elementos a sumar o restar fuesen cosas cercanas o conocidas por el alumno, por ejemplo, las monedas que ganas en un videojuego. Esto permitía que Carlos se interesara un poco más por seguir desarrollando el problema y no perdiera atención en la lectura del ejercicio.

Brindé apoyo y explicación en temas como números antecesores y sucesores, con fichas que contenían números para que el alumno pudiera jugar con ellos y ordenarlos como se pidiera en sus actividades.

Al final del periodo de asesoría, Carlos tenía la habilidad de contar, sumar y restar con las manos y de forma mental. Reconocía la función de las sumas y las series numéricas, así como el proceso de resolución de problemas escritos y su utilidad.

4.2.3. Caso 3. Rafael: infante con alegría y conducta disruptiva

El alumno Rafael, de siete años de edad, cursa el segundo año de primaria. El objetivo de la asesoría académica, en su caso, fue la mejora de sus prácticas de lectoescritura con énfasis en la comprensión lectora y acompañamiento en realización de tareas de pensamiento matemático. Rafael no presenta alguna complicación familiar que repercuta en su desempeño académico, sin embargo, es un alumno que presenta poca capacidad de concentración.

Rafael contaba con un cuadernillo proporcionado por su docente titular, el cual contenía fábulas de máximo una cuartilla de texto que tenía que leer una diariamente con acompañamiento del tutor o padre de familia, en este caso, estuve a cargo del seguimiento (Vid. Figura 18).

Figura 18. Ejemplo de lecturas incluidas en el cuadernillo

COMPRESIÓN LECTORA DE UNA FÁBULA

Nombre y apellidos: _____
Curso: _____ Fecha: _____

LA CIGARRA Y LA HORMIGA

Era un verano muy caluroso, quizá por eso, la cigara decidió dedicar las horas del día a cantar alegremente debajo de un árbol. No tenía ganas de trabajar, solo le apetecía disfrutar de sol y cantar. Mientras tanto su amiga y vecina, una pequeña hormiga, pasaba el día entero trabajando, recogiendo alimentos. Uno de esos días pasó por allí la hormiga que llevaba a cuestas un grano de trigo muy grande, tan grande que apenas podía sostenerlo sobre su espalda. La cigara, no contenta con cantar y jugar, decidió burlarse de la hormiga y le dijo:

- ¡Amigo hormiga! ¿No te cansas de tanto trabajar? Descansa un rato conmigo mientras canto algo para ti.
- Mejor hazlo en recoger provisiones para el invierno y dejarte de tanto holgazanear - le respondió la hormiga, mientras transportaba el grano, atareada.
- Pues yo no voy a preocuparme por nada —dijo la cigara—, por ahora tengo todo lo que necesito.

El invierno no tardó en llegar y la cigara no encontraba comida por ningún lado. Fue entonces cuando se acordó de la hormiga y fue a llamar a su puerta.

- Amigo hormiga, tengo frío y hambre, ¿no me darías algo de comer? Tú tienes mucha comida y una casa caliente, mientras que yo no tengo nada.
- ¿Qué hiciste tú en el verano mientras yo trabajaba? —preguntó la hormiga.
- Andaba cantando y jugando —contestó la cigara.
- Pues si cantabas y jugabas en verano —repuso la hormiga—, sigue cantando y jugando en el invierno.

Y le cerró la puerta, dejando fuera a la cigara, que había aprendido la lección.

Elipe



COMPRESIÓN LECTORA DE UNA FÁBULA

Nombre y apellidos: _____
Curso: _____ Fecha: _____

1. Responde a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo es la cigara? ¿Y la hormiga?
- _____
- ¿Por qué la hormiga pudo disfrutar del invierno sin problemas?
- _____
- ¿Qué debería haber hecho la cigara durante el verano?
- _____
- ¿Qué lección has aprendido con esta fábula?
- _____
- Inventa otro final para esta historia.
- _____
- _____

2. Busca en el texto sinónimos de estas palabras:

• Sujetar: _____	• Ocupada: _____
• Molarse: _____	• Alegre: _____
• Vagancia: _____	• Escarmento: _____

3. ¿Cuáles de estas frases son verdaderas?

- La cigara es muy trabajadora.
- La hormiga trabajó durante todo el invierno.
- La cigara pidió ayuda a la hormiga.
- En invierno, la cigara no tenía comida.

Fuente: Elaboración propia, adaptada de Google Imágenes.

El alumno tenía que leer el texto y posteriormente responder a preguntas de comprensión lectora, y finalmente agregar un dibujo del relato. En cada una de las lecturas, tenía que anotar el tiempo que tardó en leerla y mi firma corroborando que el alumno realizó de manera efectiva la actividad.

En función de Snow (2001), la comprensión lectora es “el proceso simultáneo de extracción y construcción del significado a través de la interacción e implicación del lenguaje escrito” (Como se citó en González, 2005). Al respecto, busqué la forma de incentivar el interés por la lectura, haciendo inferencias sobre los textos, relacionando la información con el contexto del alumno y guiándolo con palabras o temas desconocidos.

La mayoría de las ocasiones dejaba que Rafael leyera por sí mismo, pues él se encontraba en una etapa alfabética, leía y escribía muy bien, sólo presentaba errores ortográficos en su escritura. En otras ocasiones, realizábamos una lectura compartida, cuando se encontraba desinteresado debido a que algunas lecturas contenían personajes o ambientes que el alumno desconocía.

Una de las características desfavorables de este alumno fue la falta de concentración hacia las actividades realizadas, lo cual afectó la comprensión de las lecturas asignadas. El tema de la concentración en niños pequeños es algo complejo, según Caamaño (2018), la concentración es aquel aumento de la atención sobre un estímulo en un espacio de tiempo determinado, para lograrla no solo se coloca atención a los elementos del entorno sino también a aquellos procesos de aprendizaje como el descanso, alimentación y organización del tiempo. (Como se citó en Maya y Portela, 2021).

Para mejorar la concentración de Rafael, procuré que el tiempo fuese exclusivamente para él en el ejercicio de la práctica de la lectura, pues además de mejorar la concentración estimulando su interés por los textos, abordé conocimientos previos, experiencias propias y la realimentación de las lecturas, lo

cual también favorece la comprensión lectora.

Por otra parte, también se ejercitó la lectura con lectura de cuentos en conjunto con sus compañeros. Se ponía en práctica su escritura en la realización de cartas, carteles, y tareas escolares de investigación. En todo momento brindé apoyo al ordenar sus propias ideas, dar opciones de redacción y corregir ortografía.

Al término del periodo de asesoría, Rafael podía leer textos en poco tiempo, pasó de 30 minutos a 15 o 10 minutos por fábula o por cuartilla, con comprensión lectora favorable para la resolución de las actividades de preguntas y respuestas. Además, amplió su vocabulario de manera que se reflejó en su escritura.

Respecto a pensamiento matemático, Rafael tenía noción de la cantidad de los números y su escritura, escribía y ejercitaba el nombre de los números hasta el 200. Podía mencionar de forma memorísticas las tablas de multiplicar del número 1 y 2 y utilizarlas para la resolución de problemas matemáticos. Además, realizaba de forma pertinente sumas y restas de una y dos cifras.

Durante el periodo de acompañamiento, trabajé en conjunto sus prácticas de lectura y de escritura, el desarrollo de la comprensión lectora, así como su capacidad de atención y concentración. Hacia el mes de diciembre, el alumno se mostró activo e interesado por aprender y realizar sus tareas de forma significativa.

4.2.4 Conclusión sobre los casos

Las actividades realizadas con los tres alumnos a los que se les brindó tutoría académica fueron muy diversas, así como existieron logros, también se presentaron desafíos y limitantes, las cuales se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 2. Culminación de casos

Casos	Logros	Desafíos	Limitantes
Caso 1. Alejandro	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora en las prácticas de lectoescritura. • Enriquecimiento de vocabulario. • Alcance de la etapa alfabética. • Desarrollo de la conciencia fonológica. • Mejora en sus habilidades de conteo y realización de sumas y restas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa motivación hacia la realización de actividades escolares. • Etiquetas negativas sobre las capacidades del alumno. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tiempo insuficiente para la tutoría académica. • Cumplimiento de las indicaciones impuestas por la Institución receptora de Servicio Social.
Caso 2. Carlos	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora en las prácticas de lectoescritura. • Enriquecimiento de vocabulario. • Alcance de la etapa alfabética. • Desarrollo de la conciencia fonológica. • Mejora en sus prácticas de 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa motivación hacia la realización de actividades escolares. 	

	pensamiento matemático.		
Caso 3. Rafael	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la fluidez lectora. • Mejora en el tiempo de concentración. • Desarrollo de la comprensión lectora. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conductas disruptivas. • Tiempos cortos de concentración en la realización de actividades. 	

Fuente: Elaboración propia.

4.3 Club de tareas

Uno de los servicios que ofrece el Centro, es asesoría en la realización de tareas escolares. Los docentes y estudiantes prestadores de Servicio Social cubren dicha asistencia. La mayoría de las ocasiones, los padres de familia no tienen la oportunidad de brindar acompañamiento en la realización de las tareas junto a sus hijos, por ello se ofrece un espacio de dos horas a los alumnos para la realización de estas.

La función de los docentes en esta área es asesorar al alumnado de manera que desarrolle y fortalezca habilidades y conocimientos escolares. Desde el inicio del periodo de Servicio Social, me encargué de brindar asesoría en tareas escolares a alumnos de 6 a 12 años de edad.

Al momento de la entrada, los alumnos se dirigían al salón asignado para realizar la actividad en la planta baja del edificio. La consigna fue que los alumnos terminaran sus actividades escolares en un tiempo máximo de dos horas, de esta manera podían integrarse a los talleres o actividades asignadas de acuerdo a la planeación. Mi labor como prestadora de Servicio Social fue brindar asesoría a los alumnos en temas de dificultad para ellos o bien, revisar que culminaran de manera satisfactoria

sus tareas (Vid. Figura 19). La dinámica de trabajo fue sentarme junto a dos o tres alumnos dependiendo la demanda, y asegurarme que comprendieran y repasaran los temas de las tareas, además, controlar el acceso a internet para los alumnos que lo requerían.

Figura 19. Club de tareas



Fuente: Acervo personal.

Los temas de las tareas fueron variados, de distintas disciplinas, entre ellos: lectura de textos y resolución de preguntas de comprensión lectora, reconocimiento y escritura de reglas de convivencia, escritura de cuentos o relatos, análisis gramatical, dictado de palabras y oraciones, elaboración de mapas mentales, resolución de sumas, restas y divisiones; escritura de números romanos o cantidades; multiplicaciones, series numéricas, entre otras, estas actividades con alumnos y alumnas desde primero hasta sexto grado de primaria.

Para las tareas en las que el alumnado leía textos, me aseguré de leer en conjunto con él si existía dificultad, comentar el texto para favorecer la comprensión lectora

y aplicar la técnica de preguntas y respuestas para que el alumno relacionara conocimientos previos con nuevos y así obtuviese un aprendizaje significativo.

En palabras de Ausubel (2002) “la esencia del proceso del aprendizaje significativo es que nuevas ideas expresadas de forma simbólica (la tarea del aprendizaje) se relacionan de manera no arbitraria y no literal con aquello que ya sabe el estudiante (su estructura cognitiva en relación con un campo particular) (...)” (como se citó en Cañaverall, Nieto y Vaca, 2020).

Mi función en este caso fue identificar los conocimientos previos del alumno para ayudar a que este organizara y relacionara conceptos e ideas previas con lo que estaba por leer o lo que había aprendido en clase para la realización de sus ejercicios de tarea. De esta manera el alumnado tenía mejor comprensión de las actividades que realizaba y reforzaba conocimientos.

Para las tareas referentes a pensamiento matemático, me enfoqué en realizar los procedimientos correspondientes a sumas, restas, multiplicaciones y divisiones. Paso por paso haciendo pausas cuando hubiese dudas, posteriormente, permitía al alumno realizar los ejercicios por sí solo. En cuanto tuviese dudas, tenía la libertad de preguntarme o apoyarse de sus compañeros.

Siempre que hubo oportunidad de trabajar en conjunto, traté de formar parejas o grupos de tres con tareas del mismo tema con el objetivo de fomentar el trabajo colaborativo y erradicar las prácticas de exclusión dentro de los salones. De acuerdo con Sanz, Madoz, Zangara y Albanesi (2008), son cinco elementos que caracterizan el trabajo colaborativo:

- 1) Responsabilidad individual: todos los miembros son responsables de su desempeño individual dentro del grupo.
- 2) Interdependencia positiva: todos los miembros del grupo deben depender los unos de los otros para lograr la meta común.
- 3) Habilidades de colaboración: las habilidades necesarias para que el grupo funcione en forma efectiva, como el trabajo en equipo, liderazgo y solución de conflictos.

- 4) Interacción promotora: los miembros del grupo interactúan para desarrollar relaciones interpersonales y establecer estrategias efectivas de aprendizaje.
- 5) Proceso de grupo: el grupo reflexiona en forma periódica y evalúa su funcionamiento, efectuando los cambios necesarios para incrementar su efectividad (p. 2).

Para el caso de la realización de tareas, la interacción de los alumnos era vital para desarrollar relaciones interpersonales que les permitiesen mejorar su aprendizaje y la realización de actividades escolares. Esta estrategia resultó efectiva, pues había alumnos un poco más avanzados en ciertos temas que compartían sus conocimientos con los demás y así sucesivamente.

En general, la asesoría que brindé en esta área fue gratificante, pues se pudo apreciar el avance de algunos alumnos en temas que se dificultaban al inicio del periodo de asesoría; sin embargo, las dificultades que presenté fue la alta demanda de alumnos dentro del aula, además, no había un seguimiento del desarrollo de los alumnos, pues podían rotarse entre diferentes docentes y la dinámica de trabajo de cada uno fue muy distinta.

4.4 Actividades recreativas

Las actividades recreativas y deportivas que ofrecía el Centro eran variadas dependiendo el personal que hubiese para cubrir dichas actividades. De igual manera, la directora realizaba planeaciones semanales para indicar el seguimiento de estas.

Mi rol en las actividades recreativas consistió en acompañar a los alumnos en juegos de mesa, como: ajedrez, basta, serpientes y escaleras, Jenga, Uno, rompecabezas, conecta cuatro. Mi tarea fue enseñar a jugar cada uno de los juegos de manera correcta, respetar las reglas y fomentar la participación y compañerismo en ellos (Vid. Figura. 20). Además, regular el manejo de material didáctico perteneciente al Centro, el cual tenía como fin mejorar las habilidades motrices de los alumnos más pequeños.

Figura 20. Acompañamiento en juegos de mesa



Fuente: Acervo personal.

Otra de las actividades desempeñadas en esta área, fue la aplicación de ejercicios para activación física de los alumnos. También, recuperé de libros sobre Educación Física. Al iniciar los juegos para ejercitar el cuerpo de los alumnos, realicé ejercicios de respiración y calentamiento de brazos y piernas, a fin de evitar lesiones al momento de los ejercicios.

La indicación por parte de dirección fue, poner ejercicios que permitieran a los alumnos correr, ejercitarse y divertirse. El juego que los alumnos más practicaban siguiendo la planeación de la directora fue “quemados”. En el cual los alumnos formaban dos equipos con un número igual de alumnos, cada uno colocado en la mitad del espacio, en este caso, el salón asignado para activación física, ubicado en el segundo piso. Los jugadores tienen la consigna de eliminar a los integrantes del otro equipo lanzando pelotas que toquen al alumno.

Este juego fue recurrente, sin embargo, tuve la oportunidad de incluir otros juegos en los que participaran todos los alumnos. Algunos de ellos fueron: la gallinita ciega, juego de sillitas musicales adaptado con aros, carrera de salto de rana, variaciones de carreras con aros, las “traes”, entre otros, los cuáles fueron difíciles de implementar por el espacio y por la seguridad de los alumnos (Vid. Figura 21).

Figura 21. Juegos para activación física



Fuente: Acervo personal.

Por otra parte, me encargué de aplicar técnicas de integración para todos los alumnos del Centro, las cuales fueron asignadas por la receptora de Servicio Social, especialmente para los mayores, puesto que había situaciones de exclusión a algunos alumnos.

Algunas de las técnicas aplicadas fueron “La araña”, un juego en el que los alumnos asignaban al azar un alumno que fuese la “araña”, todos lo demás tenían algunos

segundos para moverse en el patio, después la araña trataba de atrapar a los alumnos, los que son tocados por esta se toman de la mano y se coordinan para atrapar a los niños restantes. Esta técnica favoreció la comunicación entre alumnos y el trabajo en equipo.

Otra de las técnicas utilizadas fue “La papa caliente” para mencionar el color favorito de cada uno de los alumnos, comida favorita, gustos musicales, entre otras características, a fin de reconocer aspectos relevantes de sus compañeros y establecer relaciones de amistad sanas y respetuosas conforme a sus preferencias.

De igual manera, apliqué técnicas como: “cruzando el río”, “nudo humano” y “el globo que no cae”, consistían en formar grupos y establecer comunicación entre todos los miembros para realizar la consigna asignada. Por otra parte, utilicé algunas actividades impresas en las cuáles representaban características personales para compartirlas con sus compañeros, esto para incentivar la confianza, la empatía y solidaridad (Vid. Figura 22).

Figura 22. Actividades sobre características personales



Fuente: Acervo personal.

Finalmente, se me asignó la labor de atender a los alumnos en el salón de videojuegos, en esta aula, mi función fue coordinar el acomodo de los alumnos en cada consola y vigilar el correcto uso de las mismas, además de controlar la conducta de los alumnos, pues las consolas resultaban insuficientes para la cantidad de alumnos y esto provocaba discusiones entre compañeros (Vid. Figura 23).

Figura 23. Aula de videojuegos



Fuente: Acervo personal.

4.5. Talleres

En el periodo de prestación de Servicio Social, también tuve la indicación de apoyar en algunos talleres, como en un taller de lectura, gimnasia cerebral, adivinanzas y chistes y seguimiento de un cuadernillo llamado “Cultura de Paz”.

Para el taller de lectura, la receptora de Servicio Social me exteriorizó la necesidad de practicar y fomentar la lectura con todos los alumnos del Centro. La indicación

fue asignar a cada alumno un libro de la biblioteca de la Institución y brindarles media hora para la lectura de estos, para que posteriormente compartieran con los demás integrantes del grupo correspondiente, la idea central de la lectura.

Inicialmente la dinámica fue de esta manera con los alumnos de mayor edad, el grupo de intermedios y de grandes. Sin embargo, era nula la atención y motivación que expresaban por la lectura.

Así que para motivar a los alumnos decidí implementar otras actividades, que en ciertas ocasiones se me permitía de acuerdo con las indicaciones de la directora. Para los alumnos más pequeños, realicé lectura de cuentos para favorecer la comprensión lectora y practicar la lectura en alumnos con poca fluidez (Vid. Figura 24).

Figura 24. Lectura de cuentos



Fuente: Acervo personal.

La lectura generalmente se hacía en conjunto, pero en otras ocasiones yo leía para los alumnos, según Jacob y Ramírez (1983), “si lees un cuento, además de

estimular su imaginación y su fantasía, le estás dando a entender que en un libro no hay cosas aburridas, sino interesantes. Estás en pocas palabras, llevándolo de la mano al mundo de la lectura” (p. 15).

Aunado a esto, los alumnos realizaban actividades en las que respondían preguntas sencillas sobre el cuento, realizaban dibujos sobre la portada, adaptaban otro final a la historia o consideraban otros personajes (Vid. Figura 25).

Figura 25. Actividad sobre lectura de cuentos



Fuente: Acervo personal.

Por otra parte, para los alumnos intermedios y grandes propuse lecturas más extensas, pero acordes a las festividades del momento, por ejemplo, para el 14 de febrero, una lectura sobre la historia de San Valentín. En ocasiones, compartíamos en conjunto las partes favoritas del texto, otra vez realicé rondas de preguntas y

respuestas, individualmente o por equipos, de esta manera colaboraban entre ellos para responder y comprender mejor las preguntas de comprensión lectora. Sin embargo, la mayoría de las sesiones los alumnos tenían que leer y compartir la lectura que realizaban en el tiempo del taller con libros del Centro, pues fue la indicación principal de la directora (Vid. Figura 26).

Figura 26. Exposición oral de lectura



Fuente: Acervo personal.

La combinación de las actividades del taller permitió que el alumnado perdiera el miedo por tomar un libro y leer por lo menos diez minutos, pues descubrían que cada vez que tomaban este taller podían aprender algo nuevo que podían compartir con sus compañeros y familiares.

Otro de los talleres de los cuales estuve a cargo fueron: gimnasia cerebral y escritura de chistes y adivinanzas. Por el tiempo y organización de otras actividades, las

sesiones de estas dos tareas fueron limitadas aproximadamente a dos o tres sesiones con cada uno de los grupos. Para el taller de gimnasia cerebral, me informé sobre el tema, utilicé como referencia el libro titulado “Cómo aplicar gimnasia para el cerebro” del Dr. Paul E. Dennison, en el cual encontré algunas actividades para ejercitar el cerebro con movimientos físicos y otros con escritura.

Sin embargo, me enfoqué en aplicar técnicas de coordinación de movimientos del cuerpo por imposición de la directora. En este taller, apliqué actividades de movimientos de cuello, coordinación de las extremidades del cuerpo, gateo, y otras técnicas para reaccionar con rapidez. Por ejemplo: una técnica en la que los alumnos se colocaron en dos filas, una de frente a la otra, se posicionó uno de sus zapatos en el centro, mencioné una parte del cuerpo la cual tenían que tocar ellos mismos, y cuando dijera la palabra “zapato” tenían que tomar el zapato del centro antes que su compañero del frente. Algunas veces lo cambiaba por un cono y tenían que correr cuando escucharan la palabra “cono” a tocarlo al otro lado del salón, o bien lo combinaba con colores u objetos. Esto con los alumnos más grandes (Vid. Figura 27).

Figura 27. Técnica ¡Zapato!



Fuente: Acervo personal.

Para el taller de chistes y adivinanzas, mi labor fue que, en el tiempo asignado, los alumnos de los distintos grupos pudiesen practicar la escritura, con la realización de chistes y/o adivinanzas, pues como enfatizo anteriormente, estas actividades permiten desarrollar en el alumno la conciencia fonológica.

La indicación en estas sesiones fue que los alumnos tenían que escribir algún chiste o adivinanza del cual tuviesen conocimiento, o bien idear alguno. En papeles de colores, los alumnos escribían lo indicado y posteriormente pasarían al frente a compartirlo con sus compañeros (Vid. Figura 28). Esta forma de trabajar sirvió para práctica de la lectura, así como para generar ambientes de confianza y de convivencia para los alumnos, de todas las edades.

Figura 28. Chistes y adivinanzas



Fuente: Acervo personal.

Respecto al taller “Cultura de Paz”, fue un taller impulsado por la dirección del DIF estatal con la intención de reforzar los valores y prácticas solidarias del alumnado

del Centro. Se dio seguimiento a un cuadernillo denominado “Ganando el Juego de la Vida”, el cual incluye actividades relacionadas con comportamientos y actitudes positivas y negativas que podemos tener las personas y cómo afrontarlas de la mejor manera.

El taller se aplicó a toda la población estudiantil, una sesión por semana, cada docente se encargó de un grupo de manera que cada uno tuviese la misma cantidad de alumnos. Mi labor fue brindar apoyo a una de las docentes titulares, con los alumnos que tenían dificultades para leer y escribir, me encargué de acompañar a dichos alumnos en la lectura de las lecciones y la realización de las actividades. De igual manera, se me asignó una lección para realizar la planeación de la misma (Vid. Figura 29).

Figura 29. Planeación del taller Cultura de Paz

SISTEMA ESTATAL PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA DEL
ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ

Taller “Cultura de la Paz”

I. Introducción a la sesión

- Bienvenida a los NNA.
- Retroalimentación del tema visto la clase anterior: *Voz verdadera y Voz del oponente*. Y de las palabras nuevas vistas hasta el momento.

II. Desarrollo de actividades

- Presentación de la lección 6: **MIS DECISIONES**
- Lectura compartida de la página 32 del cuadernillo.
Regla 5
Puntos clave
Palabras nuevas:
 - ✓ Plenitud duradera
 - ✓ Satisfacción momentánea
- El docente organizará a los NNA en grupos pequeños para la realización de la actividad de la página 33, en la que los alumnos tomarán un papel para representar alguna de las imágenes mostradas.
- Realización del ejercicio de la página 34 según las instrucciones.

III. Reflexiona

- Reflexión sobre la diferencia entre plenitud duradera y satisfacción momentánea. Incentivar a la participación de los NNA, sobre alguna situación dentro del Centro en la cual sintieron plenitud duradera o satisfacción momentánea.

Fuente: Elaboración propia.

4.6 Actividades administrativas

De forma general, dentro de las actividades que realicé en el Servicio Social, se encuentran: la supervisión de la conducta y seguridad de los alumnos dentro de las instalaciones, el apoyo a maestros titulares en talleres como cocina, primeros auxilios, baile, entre otros. La coordinación de padres de familia y alumnos en festividades, así como el apoyo en decoración para los eventos.

El cuidado y organización de los alumnos en actividades deportivas, como fútbol y bádminton. Además del apoyo a docentes en realización de manualidades y manejo de herramientas poco manipulables por parte de los alumnos. El seguimiento de reglas de convivencia dentro del centro (no golpes, no gritos, no correr en las escaleras, no pelear, no celulares, no escuchar música inadecuada para niños, no apodos, entre otras).

Finalmente, las actividades administrativas que realicé dentro fueron con relación al reacomodo de mobiliario de la Institución para optimizar el espacio y aprovechar mejor las áreas; la organización y clasificación de documentación propia de la Institución.

4.7 Identificación de necesidades de formación del prestador de Servicio Social

En vista de las actividades expuestas, identifiqué algunas necesidades tanto personales como sociales para mi formación profesional. Uno de los retos más importantes que pude experimentar en la prestación de Servicio Social, fue la organización y el desarrollo de las diversas teorías relacionadas con pedagogía y educación. Si bien, a lo largo de mi formación pude rescatar diversas teorías que sirvieron como base para el desarrollo de mi trabajo, el proceso de llevar la teoría a la práctica en algunas ocasiones fue confuso, pues en todo momento busqué elegir las estrategias más adecuadas para satisfacer las necesidades educativas del alumnado.

Asimismo, la creatividad para innovar en las estrategias y técnicas empleadas fue un desafío la cual me enfrenté durante todo el periodo. Surgió la necesidad de

revisar diversas fuentes de información y recuperar experiencias de otras personas para proponer dinámicas de trabajo diferentes a lo ya establecido, sin embargo, considero que aún me falta desarrollar la capacidad de innovar para transformar.

Otro de los aspectos en los cuales considero que pude desarrollarme de una mejor manera, fue en la gestión del tiempo de trabajo con el alumnado, pues los periodos de asesoría o de implementación de actividades en ocasiones fueron reducidos. Me parece importante considerar estrictamente el tiempo en la planeación de actividades, sobre todo con alumnos pequeños, pues no siempre resulta eficiente.

Otra de las necesidades que surgió en la realización de este ejercicio, fue la capacidad de interactuar de manera efectiva con los docentes, pues en ciertas ocasiones, no encontré la forma de hacer recomendaciones o peticiones al personal para que pusiesen brindar apoyo de acuerdo con las necesidades que yo observé en el alumnado.

De igual manera, pude identificar la necesidad de establecer relaciones de confianza con los alumnos, la mayoría de las veces pude tener un acercamiento favorable, pues intenté dialogar sobre sus necesidades educativas y personales, así como su estado de ánimo. A menudo, tenía dificultades para generar motivación en los alumnos, pues existían casos en los que estos presentaban desinterés por realizar actividades a causa de problemas familiares que en ocasiones afectaban su motivación. Sin embargo, logré establecer relaciones cordiales con los alumnos, sin perder el respeto hacia mi autoridad como profesional y crear ambientes de confianza para su mejor desenvolvimiento.

Un conocimiento importante que aún no obtengo es el manejo de técnicas de primeros auxilios, es algo que consideré relevante e indispensable para el trabajo con niños pues en la ejecución de cualquier actividad por pequeña que sea puede surgir un accidente y es sustancial proteger su salud.

Por otra parte, la conducta del alumnado dentro del Centro fue el mayor reto al que

me enfrenté en mi estancia. Como prestadora de Servicio Social y docente en formación tuve cierta autoridad para aplicar sanciones a los alumnos que infringían las reglas de la Institución; como generar reportes para los padres de familia o restringir el acceso a ciertos talleres, sin embargo, la presencia de conductas disruptivas fue algo recurrente en los alumnos. Por medio del diálogo logré disminuir algunas conductas desfavorables, no obstante, estas conductas fueron el reflejo de las situaciones vividas en cada contexto familiar y esto quedaba fuera de mi alcance.

Finalmente, considero que mi desempeño fue óptimo para este ejercicio, intenté cubrir de la mejor manera las necesidades educativas del alumnado, así como fomentar valores como el respeto, la solidaridad, colaboración, empatía, entre otros. Logré eliminar etiquetas que tenían los alumnos sobre sí mismos y resaltar cada una de sus cualidades, habilidades y capacidades.

4.8 Sugerencias

Es conveniente resaltar algunas sugerencias para la mejora de las prácticas educativas dentro de este Centro. El propósito de esta institución es desarrollar actividades en las que el alumnado fortalezca sus habilidades escolares, además de propiciar su desarrollo integral. Sin embargo, al estar inmersa en dichas actividades durante el periodo de Servicio Social, pude detectar áreas de mejora.

Mis sugerencias incluyen inicialmente, establecer una relación profesional en la que la que el dialogo prevalezca entre docentes y directivos, pues la organización se ve reflejada en las actividades desarrolladas dentro del Centro y en el impacto que tienen en los alumnos. Por otra parte, sugiero generar espacios en los que los alumnos puedan expresar sus necesidades dentro de la Institución, sus intereses y las dificultades que presentan cotidianamente.

Respecto a las prácticas educativas, sugiero que los docentes ofrezcan experiencias que ayuden al alumno a desarrollar su pensamiento creativo y crítico, que puedan crear ambientes en los que los que este pueda expresarse sin miedo a

ser juzgado por sus capacidades o conocimientos. Demostrar que la autoconfianza es la clave para lograr los objetivos que se propongan.

El apoyo de los padres de familia es una pieza clave para prevenir o atacar las dificultades educativas que pueda tener un alumno, por ello considero pertinente, resaltar dentro del Centro el impacto que tiene el acompañamiento de los padres de familia en la realización de actividades académicas, así como recomendaciones para abordar temas de valores y reglas de convivencia.

Otra de las recomendaciones, es considerar que tiene la misma importancia el arreglo de un salón de clases, como el de las áreas en las que los alumnos juegan y realizan actividades recreativas. Todos los niños tienen derecho a tener áreas dignas en las que puedan jugar, pues estos espacios también son un ambiente de aprendizaje.

Por último, me parece adecuado recomendar, que, para mejorar los procesos de asesoría académica y prácticas educativas, se tiene que incentivar el desarrollo de la autonomía del alumno, es decir, que el docente tome el papel de guía para que este genere habilidades que le permitan alcanzar sus objetivos. En toda situación educativa, se debe tener una relación de horizontalidad entre alumno y docente, buscar erradicar la enseñanza tradicional y desarrollar la escucha activa para con los estudiantes, respetando las características, condiciones y ritmos de aprendizaje de cada uno de los alumnos.

4.9 Reflexiones finales

En esta experiencia mi rol como pedagoga fue brindar asesoría académica a alumnos de primaria, para la mejora de sus prácticas de lectoescritura, asimismo, mejorar las prácticas de estudio y resolución de actividades académicas de distintas disciplinas. Por otra parte, fungí como guía para establecer relaciones de colaboración entre alumnos y respeto por los demás.

Durante este ejercicio pude aprender a relacionar teorías, conceptos e ideas con la práctica educativa. Logré tener un acercamiento a la realidad educativa, lo cual me permitió desarrollar habilidades personales y sociales ante la necesidad de mejorar los procesos de enseñanza para alumnos de primaria.

Resalto que algunos de los contenidos que fueron de gran ayuda durante este ejercicio, fueron los relacionados a la didáctica, planeación y evaluación educativa, análisis de información, los principios de la orientación educativa y teorías pedagógicas.

Sin embargo, una de las cosas que me hubiese gustado aprender, es la forma específica de solventar necesidades académicas y personales de alumnos con barreras para el aprendizaje y la participación; como Autismo, y dificultades de lenguaje, las cuales estuvieron presentes dentro de mi práctica. Generalmente estos casos eran canalizados a otras instituciones, pero me hubiese gustado estar más preparada para atender al alumnado que presentaba dificultades por dichas condiciones.

Además de asesorar al alumnado, uno de mis propósitos fue eliminar las prácticas de educación tradicionales, fomentar la libertad de expresión en el alumno, la toma de decisiones, la resolución de problemas, la empatía, el diálogo y la colaboración entre alumnos. Logré establecer relaciones de comunicación tanto con los alumnos pequeños como con los mayores, esto gracias al esfuerzo por indagar sobre sus gustos e intereses personales.

Personalmente, me costó trabajo adaptarme a tantos cambios que había dentro de la Institución, cambios de docentes, ritmos de trabajo e imposiciones por parte de dirección sobre actividades y formas de trabajo que se pretendían llevar a cabo, aunque tuve la capacidad de resolver situaciones o implementar actividades de acuerdo con las necesidades de la receptora de Servicio Social.

Otro aspecto que me costó demasiado durante este periodo fue la gestión de emociones, no específicamente dentro del Centro, pero la carga emocional fue muy fuerte debido a las situaciones desfavorables que vivían los alumnos en su contexto familiar. Pese a ello, pude potenciar mi paciencia y empatía por los demás.

De igual forma, resultó complicado para mí perder el miedo a expresar al personal directivo las necesidades reales del alumnado, esto porque en ocasiones centraban su atención en aspectos que realmente no eran relevantes para solucionar las dificultades del alumnado. El expresar opiniones sobre los casos personales de cada uno de los niños, me fue imposible en este ejercicio.

Por otra parte, uno de los hábitos favorables que me dejó esta experiencia, fue la búsqueda de información sobre diferentes casos educativos, sobre condiciones de aprendizaje que los alumnos pueden presentar en diferentes contextos y situaciones y sobre todo opciones de estrategias y técnicas educativas de beneficio para los alumnos en este caso, de primaria.

En definitiva, la prestación de Servicio Social fue una experiencia gratificante en muchos sentidos, tanto personal como profesionalmente, pude desarrollar habilidades, así como identificar debilidades para el desarrollo de mi profesión, una de ellas la seguridad para dirigirme a docentes o directivos. No obstante, tuve la oportunidad de observar las prácticas educativas de un contexto específico y esto me permitió analizar las formas en las que se puede mejorar la educación, siempre considerando al alumno como protagonista de su propio aprendizaje.

FUENTES DE CONSULTA

- Aristizabal J., Ramos, A., Chirino, V. (2018). *Aprendizaje activo para el desarrollo de la psicomotricidad y el trabajo en equipo*. Revista Electrónica Educare, (p. 319-344). doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.22-1.16>
- Ayala, F. (1999). *La función del profesor como asesor*. Editorial Trillas.
- Barocio, R. (1998). *Ambientes para el aprendizaje activo. Compendio de lecturas*. TRILLAS.
- Calero, A. (2014). *Fluidez Lectora y Evaluación Formativa. Investigaciones sobre la lectura (ISL)*. <https://doi.org/10.24310/revistaisl.vi1.10940>
- Cambridge Assessment International Education. (2019). *Aprendizaje activo*. <https://www.cambridgeinternational.org/Images/579618-active-learning-spanish-.pdf>
- Cassany, D. (2004). *El dictado como tarea comunicativa*. Tabula Rasa. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600213>
- Cassany, D., Luna, M., y Sanz, G. (2003). *El aprendizaje de la lengua*. Enseñar lengua. (pp. 35-48) Barcelona: Ed. Graó.
- Castillo, R. y Cabral L. (2022). *Modelo dinámico del aprendizaje activo*. IE Revista de Investigación Educativa de la REDICH. <https://www.redalyc.org/journal/5216/521670731033/521670731033.pdf>
- Cañaverl, B., Nieto, A., Vaca, J. (2020). *El aprendizaje significativo en las principales obras de David Ausubel: Lectura desde la pedagogía*. Repositorio Institucional UPN. repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/12251
- Cuetos, F. (2014). *Psicología de la lectura. Diagnóstico y tratamiento*. Madrid: Wolters Kluwer.
- De Miguel, M. (2005). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias*. Universidad de Oviedo.
- Dennison, P., y Dennison G. (2003). *Cómo aplicar gimnasia para el cerebro*. Técnicas de autoayuda para la escuela y el hogar. Editorial Pax México.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y Educación*. Una introducción a la filosofía de la educación. Ediciones Morata, S. L.
- Ferreire, A. (1982). *La escuela activa*. Editorial Herder.
- Ferreiro E. y Teberosky A. (1989). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Editorial Romont.
- Gil, J. M. (2019). *Lectoescritura como sistema neurocognitivo*. Educación y Educadores, (pp. 422-447). <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.3.5>
- González, M. C., (2005). *Comprensión lectora en niños: morfosintaxis y prosodia en acción*. Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/829>
- González, R. M.; Cuetos, F.; Villar, J. & Uceria, E. (2015). *Efectos de la intervención en conciencia fonológica y velocidad de denominación sobre el aprendizaje de la escritura*. Aula Abierta. <https://doi.org/10.1016/j.aula.2014.06.001>
- INEGI. *Cuéntame de México*. (s. f.). <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/analfabeta.aspx?tema=P>
- INEGI. *México en Cifras* (s.f.). <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=24#collapse-Tabulados>

Imágenes Educativas. (2021). *Memorama silábico completo en pdf*.
<https://www.imageneseducativas.com/?s=memorama>

Jacob, E. y Ramírez A. (1983). “¿Te lo cuento otra vez?”. CONAFE.

Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de cultura económica.

Mateos, J. (2023). *Aprende cuáles son los distintos métodos de lectoescritura*.
<https://jennifermateoslogopedia.es/aprende-cuales-son-los-distintos-metodos-de-lectoescritura/#:~:text=M%C3%A9todo%20de%20lectura,-Este%20m%C3%A9todo%20de&text=La%20palabra%20se%20junta%20con,s%C3%ADlabas%20para%20formar%20nuevas%20palabras>.

Maya, E. y Portela, Y. (2021). *Potenciar los procesos de atención y concentración en niños de 4 a 5 años del hogar infantil el Doncello, Caquetá, 2021*.
<https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/6f16464b-207e-475e-8709-860ee4b21526/content>

Muñoz, M. (2017). *Evolución de los procesos de alfabetización en México: de silabarios a prácticas sociales de lenguaje*.
<https://www.unilim.fr/trahs/476&file=1/>

OECD iLibrary. (s.f.). *¿Cómo se desempeñaron los países en PISA?*.
https://www.oecd-ilibrary.org/sites/53f23881-en/1/3/3/index.html?itemId=/content/publication/53f23881-en&csp_=de697f9ada06fe758fbc0d6d8d2c70fa&itemIGO=oecd&itemContentType=book#section-d1e2123-92e1015b90

Pontificia Universidad Católica de Chile. (2022). *Temáticas Docentes. Aprendizaje Activo*.
<https://drive.google.com/file/d/1yyOWulJfiNWczg8cZh2iazU5qj8BZ1UW/view>

Ramírez E. y Pimentel, B. (2021). *Lectura en México: Un histórico y breve viaje por los caminos de los lectores, el libro y las bibliotecas*.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rpc/v3n2/2683-2208-rpc-3-02-11.pdf>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*. (s.f.).
<https://dle.rae.es/lectoescritura>

Restrepo, R. y Waks, L. (2018). *Aprendizaje activo para el aula: una síntesis de fundamentos y técnicas*. Observatorio de la Educación-UNAE.
<https://unae.edu.ec/wp-content/uploads/2019/11/cuaderno-2.pdf>

Sanz, C., Madoz, M., Zangara, M., Albanesi, M., (2008). *El trabajo colaborativo y cooperativo mediado por TICs*. Universidad Nacional de la Plata.
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/21995>

Schwartz, S. y Polishuke, M. (1998). *Aprendizaje Activo: Una organización de la clase centrada en el alumno*.
https://books.google.com.co/books?id=1fKiBLwAig4C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Seminario de Historia de la Educación en México, (2010) *La historia de la lectura en México. El colegio de México*.
<https://repositorio.colmex.mx/concern/books/sj1392745?locale=es>

Sistema Nacional DIF. Gob.mx. (s.f.).
<https://www.gob.mx/difnacional/que->

